

25-Nv



## Las elecciones para el primer Parlamento catalán

Se temía para el desarrollo de estas primeras elecciones en Cataluña un ambiente de pasión y de violencia. Sin embargo, la nota dominante de la jornada fué la normalidad. Cálculos y temores quedaron vencidos por el sereno desarrollo de la votación, celebrada sin el menor incidente. Hubo un gran retraimiento de la masa electoral con relación a las anteriores votaciones.

Aquí un perfil curioso de las elecciones: un padre capuchino presidiendo una sección electoral. La cívica tarea fué realizada por el religioso con perfecta escrupulosidad



Ayuntamiento de Madrid



# AUTOMOVILISTA!



## AQUÍ TIENE VD. el **Mobilgrease** en tubos

El envase ideal para evitar substitución.

Cómodo para llevar en el coche, limpio en el manejo y económico en el uso porque no hay derrame ni pérdida posible.

Un tubo de **Mobilgrease N.º 2** basta para lubricar durante un mes todas las charnelas y articulaciones de la dirección, pernos de las gemelas de las ballestas, juntas telescópicas y otras partes del chasis provistas de enchufes a presión.

Un tubo de **Mobilgrease N.º 5** basta para lubricar los cojinetes de las ruedas y las juntas universales por 10.000 kilómetros.

En un librito editado por la Vacuum Oil Company, S. A. E., "El Folleto Viajante", se demuestran en forma práctica las grandes ventajas del **Mobilgrease** sobre cualquier otra grasa. Un ejemplar será mandado franco a todo automovilista que lo solicite.

Llene el cupón, mándelo bajo sobre abierto franqueado con 5 céntimos a nuestra sucursal más cercana y recibirá gratis un ejemplar de este interesante folleto.

**Para recibir gratis el folleto ofrecido**

Nombre .....

Calle .....

Población .....

# VACUUM OIL COMPANY

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

BARCELONA

Bruch, 55

BILBAO

Muelle de Ripa, 1

GIJON

M. de San Esteban, 13

MADRID

Carmen, 6 y 8

SEVILLA

Av. Pablo Iglesias, 20

VALENCIA

Marqués del Turia, 39

## Ayuntamiento de Madrid



# NUEVO MUNDO

Año XXXIX.—25 Noviembre 1932.—Núm. 2.020



## Cómo se ha celebrado en Viena el aniversario de la implantación de la República austriaca

Aniversarios... Los pueblos celebran jubilosamente las fechas felices de su historia. Hace unos días, el armisticio: la fecha en que cesó el dolor de la contienda, el término de la lucha que durante cuatro años ensangrentó los suelos de Europa. El 12 de Noviembre, Austria—uno de los pueblos para quienes la guerra marcó una hora decisiva—celebró el XIV aniversario de la implantación de la República, nacida, como en otros países, del dolor de la guerra. Miles de personas desfilaron alegremente por las calles vienesas. Banderas y músicas, himnos y vítores. Ved, en la fotografía de arriba, una de las manifestaciones que recorrieron las avenidas de Viena, y en las siluetas de abajo, tres líderes de la nueva política austriaca, que desfilaron al frente de los grupos

FOT. AGENCIA GRÁFICA

## Ayuntamiento de Madrid



# Las mujercitas de Pedro Casas Abarca



«Retrato»

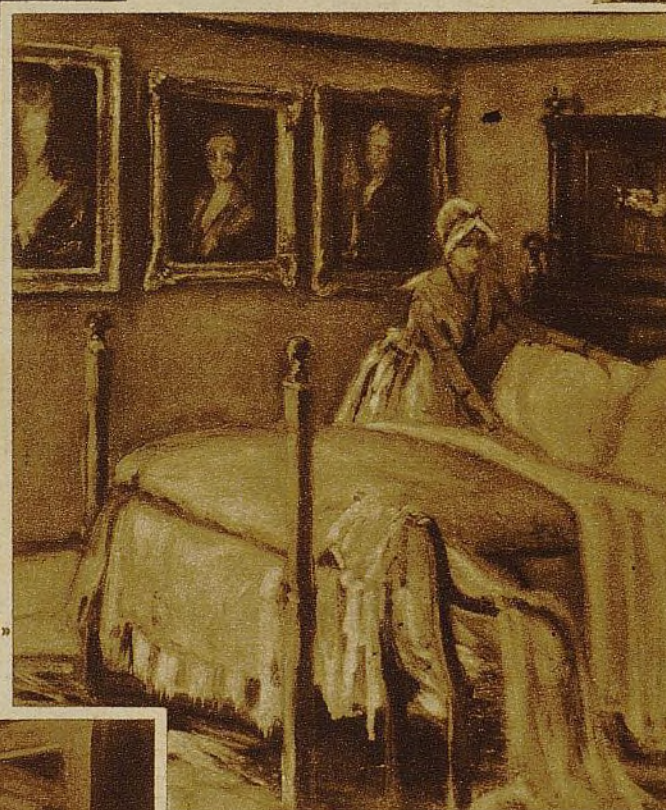
«Mañana de Abril»



ARTE afable, sonriente, saturado de una feminidad expresiva, el de Pedro Casas Abarca.

Gamas claras, armonías alegres, temas dichosos, fondos de hogar—ño intimismo, actitudes de graciosa coquetería o de señoril elegancia, definen y concretan ese arte. Mirada y espíritu se sosiegan y deleitan en su contemplación, por como no desdice nunca el buen afán de la belleza sin violencia ni soberbia.

La pintura de Casas Abarca está vocativamente consagrada a la



«Alcoba de ayer»

jer, igualada al hombre, ha perdido no escaso número de sus verdaderos derechos y de sus prestigios peculiares. A medida que conseguía un nuevo triunfo feminista, se desmenuzaba, destruía por sí misma su encanto y su fuerza. En su equívoco prurito de rivalizar en todo y para todo con el hombre, ha ido viéndose desposeída, arruinada de cuanto era la mejor verdad y el más rico tesoro de su condición.

Cierto que no había de pedirse al jovenzuelo coetáneo de la garzona, ni al codicioso desaprensivo o al sensual insensible que comprenda y estime la diferencia entre una hembra manumitida del xx y una dama o una mundana del xix.

Pero sí han de volver la mirada hacia el puro entonces quienes aprendieron a no ver en la mujer una máquina de lujuria; un engranaje burocrático, una cifra de taller o una grotesca viraguesca parodia masculina en los poderes públicos y las mesnadas políticas.

De este modo Pedro Casas Abarca, que, sin desdeñar la época en que vive, gusta de evocaciones pretéritas, a las cuales está ligado el recuerdo de mujeres ya desvanecidas para siempre.

Son los muebles, las telas, las joyas, las porcelanas, los *bibels* transitoriamente pasados de moda y que la moda tornadiza empieza ya a reclamar nuevamente. Son los tocadores, las consolas, los burós, los veladores ochocentistas, los camafeos, los aderezos, las cornucopias barrocas, las butaquitas menudas y los sofás de moliciosas curvas, los fanales y las cajitas de laca y los cofrecitos chinos de marfil. Son los tibores altos, y los quinqués panzudos, y los álbumes familiares con pesados broches.

De estos álbumes familiares y de sus recuerdos de la primera juventud, hojeados y evocados en medio de esta atmósfera propicia a la nostalgia, de la cual Pedro Casas



«La espera»

mujer, con el rendimiento caballeresco del perfecto *galanthuomo*.

Quiero decir que este tributo reiterado del artista a la forma y el alma femeninas esta gustosa serie de confidencias pictóricas, donde la nostalgia no es amarga ni el deseo áspero, dista mucho de ser consecuencia turbia de bajo erotismo o grosera zafiedad naturalista, que sólo busca fuerte, acre satisfacción al instinto.

Por el contrario, este excelente, sutil, delicado escoliasta de momentos femeninos nunca envilecidos muestra un tenaz propósito de madrigalizar, de romantizar su pintura y de que todo—incluso esa misma calidad de pétalos brillantes que tienen sus toques de color—sea en ella homenaje, servicio noble y exaltación límpida de la mujer.

Lógicamente había de sentir añoranza para más cumplido acento de amorosa cortesía, a otra época *menos feminista* que la actual. Porque en nuestro hoy, la mu-

Había la fundamental cualidad de un temperamento indudable de pintor, de un experto sinfonista de tonos, de un sutilísimo manipulador de acordes cromáticos y de un sensitivo y distinguido artista del buen gusto y de la elegancia congénitos.

Estas mismas condiciones esenciales en un pintor de la calidad, estilo y preferencia temáticas de Pedro Casas Abarca encontramos, depuradas, mejoradas si cabe, en su actual Exposición del Círculo de Bellas Artes.

También, como la anterior de 1927, lleva un título genérico: *Frivolidad*. También, como aquella, la forma una amplia, diversa y atractiva serie de lienzos, donde la figura femenina es el pretexto único. También, como en aquella, re- encontramos interiores de antaño, terrazas floridas y soleadas, jardines floridos y telones de mar Mediterráneo. Pero estas mujercitas son de hoy, no de ayer—aunque las otras y éstas, después de todo, fijan la eternidad triunfal de la belleza femenina—, y si a veces diríase que visten como una dama del belga Stevens, o del español Madrazo, o del francés Manet, recordad que los modistos y los cineastas han entrado a saco en los figurines pretéritos.

Y veamos, sobre todo, el cuadro central de la Exposición: un retrato.



«Retorno»

Abarca no quiere alejarse, fué surgiendo el arte definitivo del pintor. Los trajes de otro tiempo, los fondos de otrora, sirvieron al artista para vestir y colocar modelos de ahora en actitudes, tareas y ocios de ayer.

¡Curioso sortilegio este del arte, que rescataba para la emoción sentimental a la mujer desfeminizada de nuestra época!

No se han olvidado, ciertamente, en Madrid aquella serie de lienzos de ese género tan deliciosamente evocador de las damas ochocentistas que Casas Abarca expuso en el Museo de Arte Moderno hace cinco años.

Lo titulaba certeramente *Feminidad*. Todavía los modistos y las estrellas cinematográficas no habían revuelto en los arcones de las abuelas, ni reabierto las colecciones de las revistas de modas de 1870, de 1880, de 1890.

Y las mujercitas de Casas, viviendo sus momentos de pasada entre los muebles envejecidos y no antiguos, dentro de los trajes que hacían reír a las deportivas y universitarias coetáneas, sólo parecían tener el hechizo transitorio de una anécdota, para rejuvenecer a cincuntones, o de una admonición para adolescentes capaces de estimarla y atenderla.

Sin embargo, había más, mucho más—con ser tanto—de una simple sugerencia sentimental a favor de una figura femenina ataviada con galas anacrónicas y destacándose sobre un fondo rezagado en el siglo anterior.



El ilustre pintor Casas Abarca, que acaba de celebrar en Madrid una nueva y admirable Exposición de sus lienzos por. cortés

este cuadro, como única alusión a la masculinidad en la gran serie de alusiones femeninas!—dice, por el brío luminoso, la brillantez colorista y la sabrosa alegría sinfónica del conjunto, la excelente capacidad de pintor que posee el ilustre artista catalán.

José FRANCES



«Carta de amor»



«Mundana»

# Ayuntamiento de Madrid





La hora de la comida. En una amplia y clara estancia, los reclusos, agrupados por secciones, comen en silencio, bajo la vigilancia del jefe de servicios.

## LA VIDA EN LOS PRESIDIOS ESPAÑOLES

# CÓMO SE VIVE EN EL DUESO

II

### Servicios y abastecimiento del Penal

En el llamado «patio chico» del Dueso se abren unas salas habilitadas para dormitorio de los reclusos que prestan servicios en las oficinas, y los que, por su conducta, desempeñan cargos auxiliares: escribientes, mecanógrafos, ordenanzas y celadores.

En la misma planta funciona el Economato, Tienda de comestibles y de artículos de uso corriente: ropa interior, alpargatas, tabaco. Entre los presos no circula el dinero. Los que lo tienen, reciben de la Administración unas tarjetas personales por valor de una, dos, cinco o diez pesetas, que al margen están divididas en *tickets* de diez céntimos. En la taquilla del Economato admiten como metálico estos *tickets* para el pago de las mercancías, cuya calidad y precio están rigurosamente controlados por la Administración del Penal.

La dotación que el Estado concede a cada preso para su comida es de una peseta y cincuenta céntimos, y a los que se hallan enfermos, doble cantidad.

En la cocina—limpia, clara, moderna—hallamos especificado el menú reglamentario. Para el desayuno: un tazón de café con leche y un bollo de pan. En la comida del mediodía: sopa, cocido, carne y tocino. Y para el rancho de la noche: dos días, alubias rojas con bistec de cerdo; otros dos, alubias blancas con chorizo, y los restantes, patatas guisadas con bistec de vaca. Y para ambas comidas, un *chusco*: una libreta grande de pan jugoso y moreno.

El comedor, una gran nave con amplias cristaleras, da una sensación admirable de limpieza y de orden.

### El reglamento de los penados

A las seis o a las seis y media de la mañana, según la época del año, despierta al Penal un toque de diana.

Desde este instante, y para todos los actos colectivos, la vida del recluso está dirigida por la disciplina del reglamento.

Los reclusos se levantan, y después de dejar la ropa en forma que se airee bien, cuidan de su aseo personal en los departamentos de lavabos y duchas que hay en cada galería del «Período». Después se proveen individualmente de agua para las necesidades del día, y hacen sus camas.

Al toque de formación, cada recluso sale a la puerta de su celda. Enseguida se da «un punto» en la campana, y a esta señal avanzan, formándose de «a dos», hasta la escalera del piso que ocupen. Allí esperan que el ayudante u oficial dé la señal de salida, y entonces suben hasta la parte de la Colonia llamada «Provisional», siempre de «a dos», con las chaquetas abotonadas, el traje

limpio, silenciosos, ordenados y sin fumar. Después del desayuno, se esparcen: unos, hacia los talleres en donde trabajan; otros, a la escuela; los menos, hacia el «patio chico», donde pasean en común.

Vuelven a formarse a la hora de la comida, y por secciones se dirigen al comedor, donde quedarán de pie, frente a la mesa y cerca de ella. Al completarse cada banco, los individuos que ocupen los extremos lo aproximarán a la mesa lo suficiente para sentarse, y lo harán todos a la señal dada por el jefe de servicios.

Al toque de retreta, forma en primer lugar la sección escolar, y después los demás reclusos, por orden de pisos de superior a inferior, y otra vez en filas de «a dos» se dirigen al «Período», y sin detenerse, mientras cada preso llega a su celda. La sección escolar pasa directamente a su celda, y los que forman las demás penetran en sus habitaciones, que son cuidadosamente cerradas.

Ni hay luces ni rumores ya desde esta hora. El recluso, en su celda, aun siente sobre sí el imperio del reglamento. No debe rayar ni pintar en las puertas ni en las paredes; no intentará asomarse a la ventana, ni hablar ni comunicarse con los que ocupen las habitaciones inmediatas.

Será responsable de los desperfectos o deterioros intencionados que produzca en la celda, ropa, utensilios o libros.

Tiene el recluso, sin embargo, el derecho de consulta, queja y petición. Siempre que tenga que dirigirse a cualquier oficial o jefe, ha de hacerlo en actitud reglamentaria: la chaqueta abotonada, el gorro en la mano, los brazos a lo largo del cuerpo (nunca las manos en los bolsillos) y la palabra respetuosa.

### Los cuatro botones

En el Penal del Dueso se sigue el llamado sistema progresivo, que divide la condena en cuatro períodos.

El primero se divide en estas dos partes: aislamiento absoluto de ocho días en las penas leves, y hasta de veinte fechas en las graves, y «primero-mixto», que dura de treinta a ochenta días, durante los cuales el recluso disfruta de una hora de paseo y de otra para poder asistir a la escuela.

Durante el segundo período, el recluso hace vida de comunidad de día y pernocta en su celda.

En el tercero, ya pueden ser nombrados celadores y ordenanzas, y su vida es de mayor libertad dentro del recinto del Penal.

El cuarto período corresponde, por dictado de la ley, al de la libertad condicional. Cuando el penado ha observado buena conducta, la última cuarta parte de su condena puede disfrutarla en libertad, sin otro requisito que el de presentarse periódicamente a las autoridades judiciales en el lugar de su residencia.

En la Colonia, el uniforme regla-



Una celda del Dueso. Como en tantas otras, el recluso guarda recuerdos sentimentales que son consuelo y esperanza—lazo de unión con la vida de fuera—en las horas tristes de la soledad carcelaria...

# Ayuntamiento de Madrid



mentario iguala exteriormente a todos los penados. Unicamente los distingue un botón de color pegado en la cartera del bolsillo exterior de pecho del uniforme. El botón de los que cumplen el primer período de condena es amarillo; azul, el del segundo período, y rojo, el del tercero.

Los presos analfabetos lucen en el pecho un botón blanco.

### Siembra en las almas

En las paredes de la escalera que conduce a la Escuela del Penal hay colgados numerosos carteles de propaganda higienista. Destacan los cromos aleccionadores de los peligros del alcoholismo. Son dibujos policromos, simplistas y espeluznantes, repletos de vísceras enfermas, de rostros extraviados, de advertencias severas, capaces de tornar abstemio al propio Baco.

La Escuela es una gran habitación, con amplios ventanales al campo. Pupitres de colegio infantil y bancos de madera llenos de penados. El maestro, en un estrado, explica análisis gramatical en el encerado. Un gran silencio en esta estancia alta y clara, que invita al recogimiento, que en los días de sol se llena de lumbraradas rubias.

Un puñado de hombres se asientan ante los pupitres. Hora buena y noble de liberación, que hace olvidar la pesadumbre de las celdas, que ahuyenta del espíritu fantasmas de remordimientos.

Hay pocos presos en cuyo uniforme luzca el botón blanco, que es símbolo de las negruras de la total ignorancia. El maestro se muestra contento de los discípulos. Hay en todos ellos un gran afán de saber. Los analfabetos son casi todos hombres maduros, de rostros curtidos por soles campesinos. Ponen un obstinado empeño en aprender. Tal vez sienten en sus almas la envidia hacia los compañeros que leen cartas, periódicos y libros; es decir, que tienen un medio más de comunicarse, de «sentir» el mundo, la vida de fuera, que es la libertad...

¡Maestrito pálido y abnegado, cuya mano estreché en el Penal!

Tal vez como ninguno otro me dió la sensación de ese apostolado heroico, sembrador en las almas; guerrero de la más noble pelea, que es siempre un maestro.

El teológico «enseñar al que no sabe» tiene aquí una más entrañable y humana significación. Porque alumbrar ideas, despertar y adiestrar la inteligencia de estos hombres que carecen de libertad, es proporcionarles el consuelo inefable de hacerles un poco libres; de que aunque sus cuerpos sean de forzados, tengan al menos el desquite espiritual de poder pensar, de poder soñar ante una carta o ante las páginas de un libro, con la vida de los otros hombres.

Maestrito modesto, apóstol laico, benemérito de la cultura: ¡que tu humilde trabajo de buen sembrador sea entre todos fecundo y santificado!

### El del «crimen pasional»

Me encuentro en la Escuela. En el primer banco, un muchacho rapado, con uniforme nuevo, pequeño y recio de cuerpo, que usa lentes con aro de concha. Su mirada busca la mía. Le reconozco, apesar de la transformación que el traje y su aspecto físico han experimentado. Es Aníbal Calero. ¿No le recordáis? Periodista, escritor, militar, ex legionario, Aníbal Calero sintió un día el aletazo rojo, siniestro, de los celos, «el demonio de los ojos verdes», que en frase de Shakespeare enloqueció a Oteló.

Mató a una mujer, y está condenado a larga pena. Estrecho su mano. Si yo fuera creyente, ante un preso como este muchacho exclamaría siempre: «¡Que Dios nos libre!» Porque no sabe uno hasta qué punto podrá estar seguro jamás de que la mano que acaricia no se trueque en zarpa asesina. El Amor y la Muerte son deidades hermanas, sacerdotisas del mismo rito; que todo placer extremado raya en divina locura sombría y en el estridor de cada loco beso palpita un



Al toque de diana, los reclusos abandonan sus celdas y pasan a los cuartos de aseo, donde usan de una completa instalación higiénica

FOTS. CAMPÚA

Interior del edificio llamado «Período», construido con arreglo a las más modernas normas, donde los reclusos pernoctan en régimen celular

afán inconsciente de morir o de matar...

Aníbal Calero me pide:

—Si tienes ejemplares de tu libro *Memorias de un legionario*, mándame uno. Voy a escribir aquí una novela de la guerra, y quisiera releer la tuya.

Y seguidamente, con esa sencillez que dicen y hacen las cosas los hombres al margen de la realidad, me anuncia:

—¿No sabes? El día 8 de Diciembre voy a casarme, aquí, en el Penal. Basilio Álvarez—el «santo abad» de Beiro—vendrá a darme sus bendiciones...

Miro a Calero. Está sonriente, sereno. Y pienso en esa mujer que va a unir su vida a la del hombre que mató a otra.

JUAN FERRAGUT

En nuestro número próximo:  
La vida en los presidios españoles.  
Cómo se trabaja en el Dueso



## Un compromiso de la República

# Las responsabilidades políticas de la Dictadura



↑ El Tribunal parlamentario encargado de juzgar las responsabilidades por el golpe de Estado, preside el señor Francisco Roca, con quien aparecen, entre otros, los diputados señores Lora, Puig i Prades, Polet, Casanueva, etc.  
FOT. CORTÉS

← Los defensores, en primer plano, y tras ellos, los procesados: Cobas, Cornejo, Ruiz Portals, Mayordía, Jordana, Navarro, Mustieles, Hermosa, Saro, Colvoco, Berenguer, García de Reyes, Ardanoz, Ponte, Aizpuru y Valdeolmillos.  
FOT. CAMPIA

Don Galo Ponte, que desempeñó la cartera de Justicia en el Gobierno de don Miguel Primo de Rivera, acompañado del fiscal de este, defensor del Estado en el proceso de responsabilidades.  
FOT. VIDRA

ESTÁ en estos momentos resolviéndose solemnemente uno de los problemas o compromisos fundamentales de la República: la depuración de las responsabilidades políticas en que pudieron incurrir los gobernantes del régimen dictatorial durante siete años.

Rebasa la cuestión el margen previsto a las jurisdicciones tradicionales por haber sido y ser aún un afán incrustado en el espíritu nacional. Las responsabilidades tutelaron como un hado funesto los últimos tiempos de la existencia de la Monarquía. Puede decirse que ellas fueron la matriz donde se incubó el proceso de la descomposición de aquel régimen.

Hasta después de la rota de Annual no surge—y por primera vez—en España ese clamor responsabilista. Era típico, después de las catástrofes bélicas o de los grandes errores políticos, el establecimiento de una táctica de silencio que conducía fatalmente al impunidad, primero; al olvido, después.

Así, tras el derrumbamiento colonial, se aprovechó el estupor de todo un pueblo abrumado para imponer—en nombre de un falso concepto del patriotismo—un silencio que no era piedad, sino encubrimiento de cómplices. Y se pudo ver a los caudillos militares y a los políticos causantes del desastre encaramarse a los más altos puestos de la gobernación del Estado. Fueron ministros del Ejército los generales vencidos; jefes de Gobierno, los políticos que firmaron los Tratados humillantes.

Es después de la dolorosa catástrofe marroquí cuando por vez primera se despierta en la conciencia popular ese anhelo inquisitivo de responsabilidad, que llega a ser un imperativo político.

Por eludirlo, se pone en pie la Dictadura, que no tiene en su prin-



cipio otro objetivo que derivar y acallar aquel torrente de opinión que, por instinto primero, aleccionado después, busca las responsabilidades en la más alta personalidad del régimen.

Y durante siete años camina soterrado, coaccionado, ese movimiento responsabilista, que se exacerba después, dimitido Primo de Rivera, al ver de dueño del Poder al general que era la figura principal en el tácito proceso de las responsabilidades.

Puede decirse que ellas, su aclaración y su juicio, fueron el motivo cumbre de toda la campaña contra la Monarquía, que tuvo su ápice triunfal en las elecciones de Abril de 1930.

Compromiso ineludible de la República era, pues, dilucidarlas y enjuiciarlas. Motivo nacional es un Tribunal de excepción, que desborda la esfera de las jurisdicciones ordinarias; un Tribunal parlamentario, es decir, de representantes del pueblo, el que ha de juzgar a los encartados.

El principal acierto en el cumplimiento de esta misión forzosa es el de haber dejado pasar sobre ella el tiempo, sedante de pasiones, que, con sus perspectivas, da seriedad a la visión y estuma rencores y violencias.

La República, ya consolidada, garantida en el presente, tiene la bastante autoridad para volver los ojos al pasado. Y hacerlo, como cuando ahora las pasiones están tamizadas por la lejanía de los momentos de lucha, es una garantía de serenidad, de imparcialidad. La Justicia nunca debe tener sabor de venganza, y menos aún la Justicia democrática, porque las virtudes características del pueblo son la espontaneidad y la generosidad.

No quiere decir esto lenidad, ni mucho menos impunidad.

Quiere decir serenidad, sentido comprensivo y humano de la justicia, sin rencores ni apasionamientos de bandería. Los hombres que ahora comparecen ante ese Tribunal de Justicia popular nacido del Parlamento pertenecen, caso de serlo, a un tipo de delincuencia cuyas características, de puro sutiles, se desdibujan y estuman en conceptos fundamentales del Derecho. La delincuencia política es de suyo materia dúctil y transformable de tantas apariencias como puntos de vista se elijan para observarla; así como la rebeldía, que delito en el concepto del Poder, es causa excelsa en los que sufren la tiranía de ese Poder.

El fin ideal de toda política, su relatividad, es la premisa fundamental que informará, de seguro, el fallo del Tribunal de Responsabilidades. Hombres de ideales políticos todos los que lo forman, sabrán tener esa comprensión—y comprenderlo todo es casi perdonarlo todo—para los que fueron sus adversarios.

La República, que fué generosa el 14 de Agosto, sabrá ser comprensiva en estos días de Noviembre, y en la penalidad que dicte contra los políticos habrá un eco de esa política humana, tolerante, comprensiva, que debe ser la tónica de un régimen que advino por un movimiento generoso de la conciencia popular.



← El joven diputado don Emilio González López, fiscal de este proceso, a su salida del Palacio del Senado, después de la primera sesión de la vista.  
FOT. VIDRA

↑ Algunos de los procesados y sus defensores: De izquierda a derecha, el general Cavalcanti, que se defiende a sí mismo; el señor Alvarez Arránz, defensor del almirante Cornejo; el señor Gil Robles, defensor de los generales del segundo Directorio; el general Saro, que se defiende a sí mismo; el señor Martínez de Velasco, defensor del general Aizpuru; el señor Primo de Rivera, defensor de don Galo Ponte; el señor Rózpide y el señor Núñez Maturana.  
FOT. CORTÉS

# Ayuntamiento de Madrid



# Paseo californiano LOS MISTERIOS DE LA CIUDAD CHINA

Interesantísimos  
Reportajes por  
Mauricio  
Dekobra



Una fiesta de noche en el barrio chino de San Francisco. Carrozas engalanadas por las calles, que para muchos guardan misterios y secretos de magnífico sabor novelesco...

hartos motivos para excitar las imaginaciones. El escenario era propicio a los grandes efectos de teatro. Toda la magia de ese Extremo Oriente inaccesible a nuestros cerebros podía desenvolverse allí libremente. Hablábse de una ciudad subterránea, donde los blancos no penetraban jamás. Es cierto que a los chinos les gustan las cuevas, los sótanos, los escondrijos bajo tierra. Aun los tienen y en gran número. Lo malo era que tres cuevas seguidas, convertíanse en la imaginación calenturienta de los reporteros en un laberinto por el estilo del de Creta. Como también se hablaba de raptos de bellas muchachas blancas, codiciadas por algún opulento chino, buen gustador de carnes pálidas. A esto he de decirle que los celestes, en general, prefieren la carne amarilla. No bien se señalaba la desaparición de una mujer de nuestra raza, ya sabíamos lo que era en realidad: tratábase frecuentemente de una opiómana inveterada, que para fumar la droga con entera tranquilidad se pasaba días y semanas enteras en un lugar secreto.

—Entonces, señor comisario, ¿qué es lo que

perdura de todo ese complicado mundo chino de San Francisco de California?

—Quedan sólo las perpetuas hostilidades entre los chinos de familias o de *clanes* diferentes, las batallas entre *tongs* y *high-binders*, que, especialmente antes de la guerra, hacían entre nuestros chinos incontables víctimas. Pero desde hace diez años no se han registrado sino dos guerras de *tongs*. Son cada vez más raras, porque separamos los elementos más belicosos y los distribuimos en todo el Estado californiano. Los demás, esto es, los chinos pacíficos, en su mayoría ciudadanos americanos, con que se les deje comerciar sin trabas se consideran felicísimos. También hemos conseguido atenuar otros muchos conflictos mediante la prohibición severísima del contrabando de opio.

—¿Es que ya no se fuma?

C IERTAMENTE, serán contados los que no hayan leído, traducidos del inglés o en el idioma original, esos espeluznantes novelones donde los chinos de *China Town*, en San Francisco de California, desempeñan el papel de personajes terroríficos, y nos llevan a descender con miedo, no bien llega la noche, los visillos del balcón, bajo el temor de ver surgir de improviso una mano apergaminada que empuña siniestro estilete con mango de jade...

Este extraño barrio de San Francisco ha inspirado innumerables folletones de espanto. El opio, las puertas secretas, los raptos de mujeres blancas, las venganzas horripilantes, eran toda la substancia de esas aventuras sensacionales.

Aún vibrantes mis nervios por semejantes lecturas, me personé en la Dirección de Policía de San Francisco. Allí hube de conocer personalmente a John Manion, jefe de los detectives de *China Town*, rey sin corona de los *gentlemen* de los ojos oblicuos, el hombre maravilloso que en el plazo de diez años ha logrado pacificar ese barrio turbulento.

Pero es el caso que John Manion me ha derrumbado el castillo de naipes de las tragedias de misterio y de los raptos novelescos. Siempre sonriente, me ha dicho:

—Hay una verdadera leyenda de la *China Town* de San Francisco. Esos endiablados novelistas convertirían en misterioso hasta un campo de alfalfa. He de confesarle que antes del temblor de tierra de 1906 el antiguo barrio chino tenía

En San Francisco se persigue severamente el contrabando del opio. Se fuma mucho menos. Los chinos recurren, para burlar la prohibición, a ardidcs verdaderamente ingeniosos, como los que Mauricio Dekobra descubre en este reportaje...



Ayuntamiento de Madrid



—Se fuma considerablemente menos. Voy a revelar algunas de las diabólicas tretas empleadas por los chinos para escamotear la valiosa droga. Vea usted en esa vitrina un al parecer inocente par de zapatos. Fíjese bien en los tacones, y descubrirá dos alvéolos que pueden esconder dos onzas de opio. ¿Ve usted ese bidón de gasolina de aspecto tan honrado? Pues contiene solamente nueve décimas partes de combustible, porque tiene doble fondo. Y no menos curioso es este escondrijo disimulado en el mango de una cafetera, o este otro en el mango de la escoba. Cierta día detuvimos a un chino que decía ser sordo. La verdad del caso era que ocultaba el opio en los oídos, detrás de una bolita de algodón.

Pero veo que son las diez. Es una hora de la noche en extremo favorable para sus propósitos.

Si gusta acompañarme, continuaré iniciándole sobre el terreno en los misterios de *China Town*.

La noche es clara y deliciosamente tibia. He aquí la Gran Avenida. Nos hallamos en el barrio chino, que está a cinco minutos de Unión Square. Si los comercios no estuvieran explotados por amarillos, y si no se encontrase uno con tantas caras chatas en las aceras—todos los chinos visten ya a la europea y van sin la coleta tradicional—, dijérase que estábamos en la rue Lepic parisina.

Descubro en una rinconada un extraño edificio de madera negra y un solo piso, generosamente esculpido. Volviéndome hacia mi mentor, interrogo:

—¿Esta casa de puro estilo chino es acaso residencia de algún viejo mandarín, fiel al antiguo régimen?

—De ningún modo. Es la Central Telefónica. La hemos construído nosotros. Entremos. Verá usted a las señoritas en pleno trabajo. Suma el personal femenino una docena justa. Son unas muñequitas de cabellos alisados y brillantes y cuerpo menudo. Visten todas trajes de confección copiados de modelos *Made in France*.

Indiferentes a nuestra presencia, vigilan los cuadros de señales luminosas, donde a cada segundo se enciende o se apaga una lamparita roja. El jefe de los detectives me dice:

—Observe usted que los cuadros no tienen ningún número.

—Entonces, ¿cómo establecen las comunicaciones?

—Utilizando la memoria. Saben que tal *jack* corresponde a la línea de Mr. Sing; que aquel otro es la de Mr. Hou, etc., etc. Tenga ahora presente que hay unos 2,500 abonados chinos, todos más o menos parientes, y que tienen nombres parecidos hasta el punto de no poderlos diferenciar sino un oído chino. Estas telefonistas no se equivocan jamás.

Salimos de la Central Telefónica. Frente a ella, un mercader tiene tienda de comestibles. Son éstos algo verdaderamente insólito. Mi compañero detiene el paso y me llama la atención acerca del escaparate.

—Aquí encontrará usted quizá algo apetitoso.

Miro algo inquieto al detective. Me atrevo a esperar que no me obligue a deglutir esos horribles huevos color de azabache conservados en serrín durante treinta años, o aquellos patos lisos como una tábula y gelatinosos, o los enormes langostinos secos que apestan a sal-

mura y a podredumbre de puerto en marea baja, o las ranas esqueléticas ensartadas en una varilla de avellano, o esas repugnantes cucarachas de color sepia obscuro encerradas en frascos, como si fuesen caramelos de los Alpes, o, por último, aquellas mariposas desecadas, que, reducidas a polvo, curan, según parece, las neuralgias y los dolores de parto. Revuelto el estómago por semejantes *delikatessen* ignoradas por Lúculo, me atrevo aún a señalar a Mr. John Manion ciertos objetos extraños que tienen el aspecto de huesos calcinados o de serpientes fritas.

—¡Ah!—exclama, riendo de buena gana, mi mentor—. Pues eso es nada menos que un poderoso afrodisíaco: criadillas de toro y de oso. Pero ahora que ha hecho usted, al menos imaginativamente, una cena variada, voy a presentarle otros aspectos de la ciudad china.

Dejamos la amplia avenida para penetrar en una callejuela en rampa, mal iluminada, que flanquean dos filas de casas de tres pisos. Hacemos alto ante una puertecilla entreabierta, que da entrada a angosta escalera de madera.

—Ahí arriba—me explica Mr. Manion—hay una beldad china vendedora de sonrisas. Esta mujer representa para el individuo que vigila su contabilidad un capital de 5.000 dólares. Naturalmente, tenemos prohibido el amor a tanto alzado. Pero se burla la ley ocupando dos habitaciones próximas en un hotel del barrio.

—¿Y cómo se las arreglan los rufianes para proveerse de chinitas sonrientes, puesto que está prohibida la inmigración amarilla?

—Nuestras leyes permiten la entrada temporal de los comerciantes chinos, provistos de la debida patente expedida en su país. Estos hacen pasar algunas veces por su esposa legítima a una mujer de vida alegre, que luego venden a un compatriota sin escrúpulos. Y así se salen con la suya.

Un gato maúlla en la callejuela desesperadamente. Pasa a nuestro lado un chino muy joven, vestido con elegancia. Avanza con paso rápido, casi junto a los edificios, y desaparece de improviso detrás de una puerta, como si lo hubieran escamoteado.

Mi iniciador me enseña en la esquina de otra callejuela el impacto de un proyectil, perfectamente visible en la pared.

—Ayer tarde—dice Mr. Manion—mataron aquí, de un tiro, a un chino. Lo despachó un compatriota suyo. Fué una rivalidad a propósito de cierta pajarita nocturna.

—Lo que demuestra—argüí—que aun ocurren dramas en *China Town*.

—¿Es que yo le he dicho antes que este barrio se había convertido en un beaterio?

—No; pero...

—Por lo que advierto, es usted aficionado a las tragedias. En ese caso, después de llevarle al Teatro Chino, donde verá evolucionar en la escena ingenuas con túnicas de seda y primeros actores que esgrimen constantemente armas homicidas, le presentaré a un chino muy interesante. El le conducirá al lugar del crimen, uno de los delitos de sangre más extraños que se perpetraron jamás en la costa del Pacífico.

(Se continuará.)

Una vista panorámica de San Francisco de California, la ciudad norteamericana que Mauricio Dekobra visitó recientemente. El reportaje de esa visita a la gran ciudad—sus vicios, sus misterios, sus lujos, sus grandezas y sus miserias—ha sido hecho por el gran escritor francés con la amenidad y la gracia que son en él características. En nuestros próximos números continuaremos la publicación de este interesantísimo reportaje que iniciamos en el número de hoy



Ayuntamiento de Madrid



Ciego!—exclamé lleno de asombro y emoción cuando ante mí se presentó Ricardo, el amigo íntimo de mis años mozos, a quien no volví a ver desde nuestra salida de la Universidad, y cuyo apartado retiro descubrí tras largas indagaciones, al regresar yo de una prolongada y voluntaria expatriación.

—Ciego y dichoso—confirmó después de abrazarme y tomar asiento a mi lado—. Nunca gocé tan serena e íntima satisfacción como ésta que disfruto desde que mis ojos se apagaron para siempre.

Luego, adivinando mi incredulidad, tomó entre sus manos trémulas una de las mías, y continuó el extraño relato del secreto de su vida.

—Al año de separarnos me casé sinceramente enamorado. Mi mujer reunía excepcionales cualidades de belleza y de carácter, y todo parecía haberse conjurado para cimentar nuestra dicha futura. Heredé un pequeño capital, que nos dió la independencia y pude entregarme con libertad y entusiasmo a los estudios de química biológica, que siempre fueron de mi predilección. De nada carecía y nada ambicionaba. Llegué a creer en la inexistencia de una dicha humana superior a la mía. Y, sin embargo, cuando un accidente fortuito, exclusivamente fortuito—repitió con extraña insistencia—apagó la luz de mis ojos, inutilizándome para el trabajo, comprendí que el bien perdido era nada comparado con el que la ceguera me deparaba. El amor de Amelia, mi mujer, que hasta entonces había revoloteado en torno mío, como pájaro que no se atreve a posar el

vuelo, anidó en mi corazón, inundándolo de insospechada ternura, de una ternura de cada hora y de todo momento, que no cesa de imaginar formas nuevas de expresarse para hacerse infinita en perpetua renovación.

Mira tú, querido amigo—concluyó—, cuánto bien me trajo la ceguera.

Iba yo a replicar, oponiendo banales objeciones a su extraña argumentación, cuando una de las puertas del saloncito donde nos hallábamos se abrió de improviso, para dar paso a una mujer de belleza admirable, pero en cuyo rostro había dejado el dolor inconfundibles huellas. Se acercó a Ricardo, se arrodilló a sus pies y besó sus manos. Luego, dirigiéndose a mí, habló rápida y atropelladamente, como si quisiese en un momento descargar su conciencia del peso que sobre ella gravitaba.

—Le ha engañado—dijo—. No fué un accidente fortuito el que cegó para siempre esas pupilas que también me hundieron a mí en noche eterna al privarme de la luz de sus miradas. Fué la maldad y la perversión monstruosas en que el amor degenera cuando los celos turban la dicha de su dominio. Fuí yo quien, a impulsos de no sé qué fiebre de egoístas pasiones, destruí los divinos espejos donde mi ventura se copiaba.

Ninguna mujer amó a un hombre jamás con más apasionado fervor que yo amé a Ricardo desde que supo encender en mi alma el primer chispazo de ilusión. Oí la Ciencia y el estudio porque eran rivales que me disputaban la plena posesión de sus ideas y entusiasmos. Lo veía abismarse en abstractas especulaciones y sentía miedo y frío al encontrarme lejos de su pensamiento. Hubiera querido ser sangre para circular por sus venas y verdad absoluta para iluminar su inteligencia. Y, no obstante, me resignaba, contentándome con revolotear en torno suyo, como hace poco él mismo decía, a semejanza del pájaro que espera para posarse ver lejos a los importunos que turbaron con su presencia la amada soledad del nido. Pero un día, cuando menos pude sospecharlo, la perfidia y el engaño se cobijaron en esta casa. Fué durante una larga enfermedad mía. Para que me cuidase y substituyera en las atenciones domésticas, hice venir a Marta, una antigua compañera de colegio. Marta es una mujer hermosa, diabólicamente bella, y posee una gran cultura, sin dejar de ser extraordinariamente femenina. Desde que, impotente en lecho, donde el mal me retenía, la vi por primera vez junto a Ricardo, adiviné el alcance de la imprudencia cometida. Entre una pobre enferma, desprovista de todo amoroso encanto, y un hombre joven, apasionado e idealista, se interpuso aquella mujer para destruir la dicha hogareña que temerariamente se confiaba a su lealtad. No tardé mucho en darme cuenta de la intimidación creciente y sospechosa que entre ella y Ricardo se establecía. Devoré en silencio el dolor del desengaño y sólo deseé restablecerme para conjurar el peligro alejando a la intrusa. La alcoba de Ricardo se halla junto a la que yo ocupaba. Una noche desperté con una angustia sin nombre clavada en el pecho. El presentimiento de una desgracia irreparable y cercana me oprimía el corazón. Llamé a Ricardo; primero, en voz baja, que en el silencio de la noche sonó como una queja; luego, con acento entrecortado. No obtuve respuesta. Trémula de pavor, me incorporé en el lecho. Lo que fué presentimiento se precisaba y convertía en certidumbre de una realidad cruel. La fiebre me abrasaba y sentía la sangre martillar mis sienes. Salté al suelo, y el frío de las baldosas estremeció mi cuerpo. Avancé cautelosamente y me asomé a la alcoba de Ricardo. Como sospechaba, la encontré vacía. Ya no era posible dudar. Ricardo se hallaba en la habitación de Marta. Enloquecida por la ira y la desesperación, me acerqué a la puerta que comunicaba con el pasillo, y a cuyo final, junto a la biblioteca, se hallaba la alcoba de la amiga infiel. El rumor de otra puerta al cerrarse y el de unos pasos que en la sombra avanzaban recatados, me detuvieron. Me refugié de nuevo en el lecho y escondí la cabeza bajo las ropas. Llegó Ricardo y se acostó rápidamente, procurando no hacer ruido. Entonces, cuando su respiración acompasada me reveló que se había dormido, la idea del crimen relampagueó en mi cerebro. Volví a levantarme, y durante largo rato contemplé al perjurio a la vaga claridad azulada de la lámpara encendida en el gabinet inmediato a mi alcoba. Los párpados cerrados velaban el cristal de aquellos ojos que tantas veces reflejaron mi dicha y en cuyo fondo adivinaba yo entonces, sonriendo triunfadora, la imagen de la mujer aborrecida. Y quise destruirla, apagar la llama de traición que redujo a cenizas las únicas gratas ilusiones de mi vida. Fué una obsesión, un delirio, un ansia irresistible de castigo y de venganza. No sé qué fatal casualidad puso al alcance de mis manos uno de esos largos alfileres que las mujeres utilizamos hasta hace poco para sostener el sombrero. Lo empuñé con rabia. Lo esgrimió bravía y... ya no acierto a precisar lo que más tarde sucediera. Una niebla de horror envolvió mi conciencia, y, a través de ella, sólo recuerdo la mancha roja de mis manos y la blancura de la venda sobre los ojos por mí asesinados.

Se alzó con los ojos—enormes ojos de metálico brillo—cuajados de lágrimas.

—Perdóneme, señor—me dijo—. Necesitaba confesar mi falta para corresponder al divino sacrificio de Ricardo.

Desapareció ella y quedamos nosotros en silencio. Fué Ricardo quien primero habló.

—Escuchaste la confesión del que llama su crimen, y, sin embargo, tampoco dijo ella por entero la verdad, que desconoce y ha de seguir ignorando mientras viva. Entre Marta y yo nunca existieron más relaciones que las de una amistad sincera, acrecentada por aficiones comunes. Era ella una gran pianista y gustaba yo de saborear las creaciones de los grandes músicos interpretadas por un temperamento como el suyo, exaltado y selecto. Esta fué la apariencia de intimidad que Amelia creyó sorprender entre nosotros. Aquella noche no salía yo de la habitación de Marta, sino de la contigua biblioteca, donde permanecí hasta la madrugada enfrascado en la resolución de un arduo problema científico. Amelia hizo lo que hizo creyéndose culpable, y no sé yo quien la saque de su error, ni he de consentir que nadie lo haga. Si dando por cierta mi traición su dolor y su remordimiento son de tal magnitud que no se comprende cómo la frágil vida de una mujer pueda soportarlo, ¿qué sería si conociese a fondo la verdad de su funesto engaño?

## SACRIFICIO

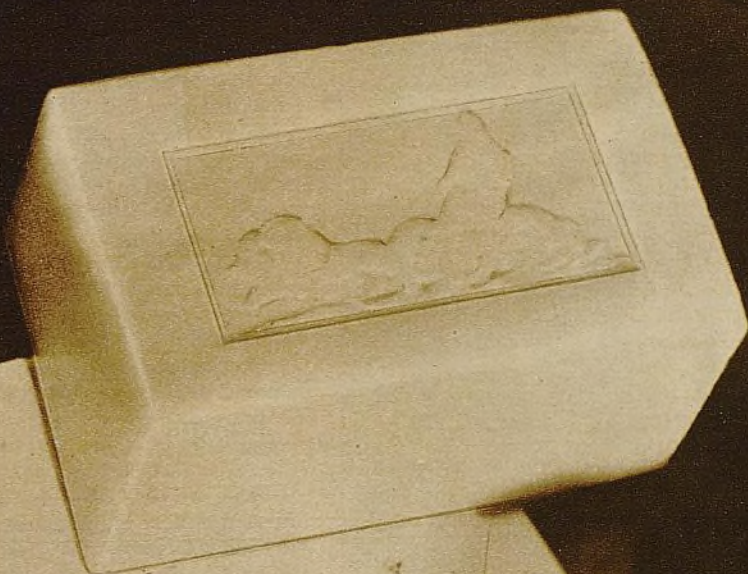


ALBERTO A. CIENFUEGOS

# Ayuntamiento de Madrid



GAL. - MADRID



Carburos ..... 8  
Almohadillas ..... 4  
Almohadones ..... 7  
Permisos ..... 9  
Permisos ..... 3  
Tijeras ..... 4  
Manchales .....  
Pantallas .....



# Jabón La Cibeles

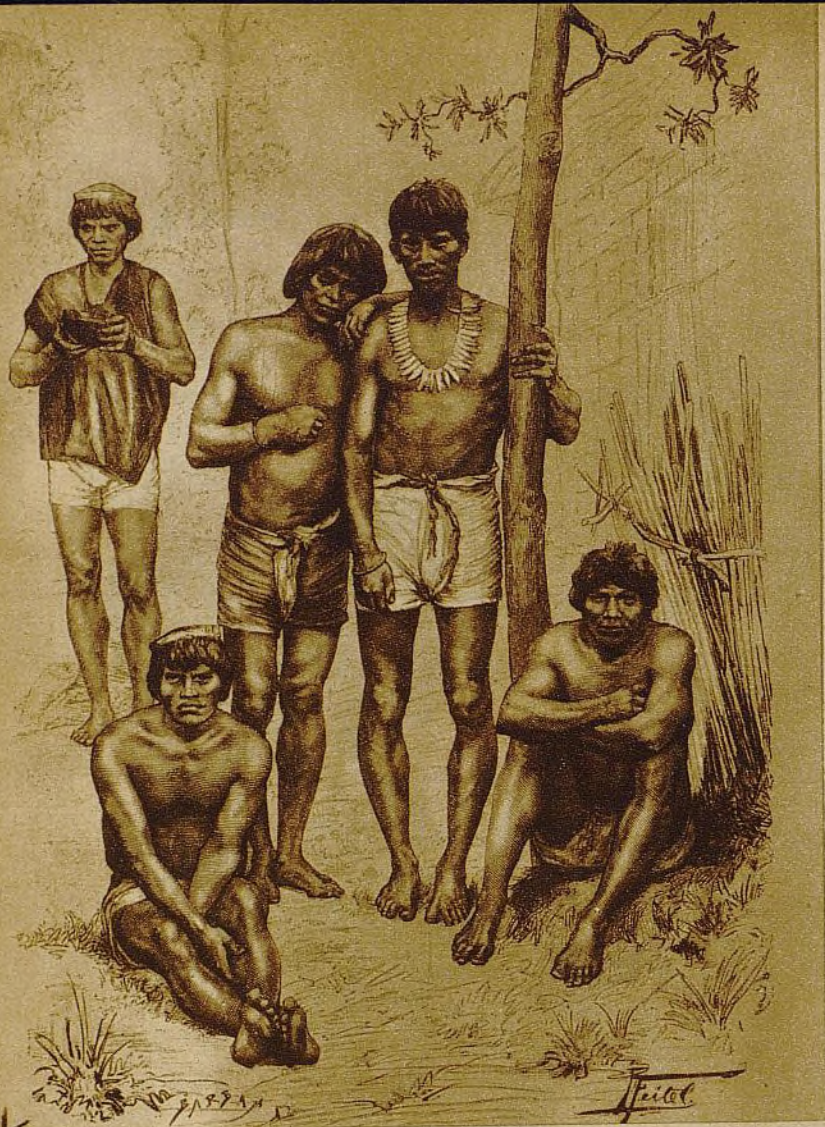
Para lavar bien mucha ropa  
con poco jabón

MODELO CREMA, 0,80  
Impuesto de Consumos  
aparte, donde exista.

VERITAS

Ayuntamiento de Madrid





## EN LAS SELVAS DONDE SE NACE SIN PAÑALES

Visitas con devolución.—Otelos unilaterales.—Cunas de hierba.—El primer baño del hombre.—¿Quién es la parturienta? Exacto concepto de la maternidad

**H**ABÍAMOS dejado en el último reportaje recién casada a una pareja de indios *rucuyos*, prometiendo hablar en éste de su vida matrimonial y del modo como se recibe entre ellos la llegada de los hijos. Vamos, pues, hoy someramente a detallar algunas de las más salientes peculiaridades de estos matrimonios, por lo demás, tan parejos, semejantes y monótonos como los de cualquier occidental.

Ya dijimos antes cómo para estos hombres primitivos—y por eso mismo eminentemente prácticos—la unión con una compañera sólo significaba una suma de apoyo común, una ayuda desinteresada en la terrible lucha por la vida. La india, por tanto, desde el día siguiente de su matrimonio, acompañará a su marido en todos aquellos trabajos que hayan de emprender, en todas aquellas tareas, rudas o llevaderas, que sean precisas para proporcionarse el sustento. Juntos se lanzarán en una frágil canoa, hecha de cortezas de

Única ayuda médica que recibe la parturienta: este baño de vapor, suministrado por procedimientos primitivos. Después será el marido quien se acostará con el recién nacido

He aquí una familia de estos veraneantes. Huéspedes de unos amigos, vecinos de otro poblado, no tardará en serles devuelta esta visita para cobrarse lo comido con iguales días de estancia

árboles, a recorrer ríos y *cochas* (lagos), en busca de pesca; juntos se adentrarán por entre la tupida maleza de la selva a cazar; juntos también, ya en su choza, realizarán las faenas del condimento y salado de la caza y la pesca para ponerla en conserva. Como se ve, el feminismo—un triste feminismo entendido al modo ruso—triumfa allí en toda la línea. (¿Apetecible este feminismo?)

Una de las más señaladas características del indio *rucuyo*, especialmente en las parejas ya casadas, es su enorme, su formidable o, si se quiere, su ingenuo interés. Incapacitado para comprender el virtuosismo de una acción por la acción misma, él no dará un solo paso que previamente no sea remunerado, no ejecutará trabajo alguno que no sepa ha de reportarle ventajas. De lo que esta ausencia de desinterés significa en el indio pueden dar cumplido ejemplo estas dos anécdotas (costumbres, mejor, ya que se repiten a diario). Sucede, a veces, que un matrimonio ha realizado en el día un bonito negocio de caza o de pesca, y, sobrándoles la ración, deciden regalar una parte a tal o cual vecino amigo suyo. La india coloca sus pescados o volátiles entre unas frescas hojas de plátano, y se encamina a la choza de sus amigos.

—Mira: esto te traigo (los indios hablan siempre de tú).

—¡Ah, muy bien!—le contesta la comadre—. Aguarda, toma.

Y acto seguido corresponde a su obsequio con otro regalo de valor aproximado.

Pero sucede, a veces, que, bien por no tener nada con que corresponder, bien por propia tacañería, el regalo no obtiene devolución. Entonces la obsequiante toma tranquilamente lo que trajo y se lo vuelve a llevar a su casa, sin que este acto le produzca el menor sonrojo. ¿Regalar por regalar? Eso no cuenta entre ellos.

Otra muestra del interés del indio. Tal o cual matrimonio tiene amistad con el matrimonio de otro poblado, y, llegada la época de las lluvias—época en la que el indio no puede dedicarse a sus trabajos habituales—, decide irse con su mujer a pasar unos días a casa de su amigo. Muy bien; transcurren los días de vacaciones, se despiden de sus huéspedes y vuelven a su choza. Pero a los pocos días, de improviso, se presentan en ella su amigo y su mujer. ¿A qué? Sencillamente, a cobrarse, con igual cantidad de días, el gasto que le han hecho. ¡Pues no faltaba más sino que así, graciosa y deportivamente, iban ellos a haber consumido sus existencias de pesca y caza adobados!

(Ya sé que más de un lector, al conocer muchos de estos detalles de la vida del indio, sonreirá con una sonrisa irónica, encontrándolos quizá un poco brutales, un poco «salvajes». Es lo único que puede achacárseles. Falta de diplomacia, carencia de hipocresía. Por lo demás, analizándolos fríamente, y estableciendo parangones entre esos actos y los nuestros, ya se vería que la diferencia no es mucha, y que, latentes, subsisten aún en las civilizaciones más avanzadas.)

A pesar de que, como ya dije en mi anterior reportaje, la moral del indio *rucuyo* difiere en mucho de la nuestra, no constituyendo entre ellos pecado o falta el desliz sexual, hemos de hacer observar que las relaciones matrimoniales se conservan en un grado de pu-



Ayuntamiento de Madrid



reza bastante elevado. Existe la monogamia. El hombre respeta la mujer ajena, y la mujer observa fidelidad al marido. Sin embargo —al fin humanos—, ocurre a veces que estos pactos de fidelidad se violan, que la mujer casada accede a las insinuaciones de algún apuesto Don Juan. Entonces la esposa, vuelta ya a la realidad de la locura cometida, sólo tiene un camino para desviar de sí las iras de su marido: contarle lo sucedido, añadiendo «que no fué suya la culpa; que ella *corrió* y trató de burlar a su perseguidor. ¡y que si al fin cedió, fué a la fuerza».

Y como aparentemente esto es así—ya vimos en el anterior reportaje el modo cómo en las selvas amazónicas se buscan las parejas para el amor—, y el indio lo sabe por experiencia, en el acto perdona a la adúltera, concentrando su furor y sus ansias de venganza en el traidor Don Juan. Aquella misma noche, el *cajamayero* o *dañero* misterioso vendrá al poblado en busca de su víctima.

(Ya veremos en otro reportaje en lo que consisten y cómo se ejecutan estas venganzas indias.)

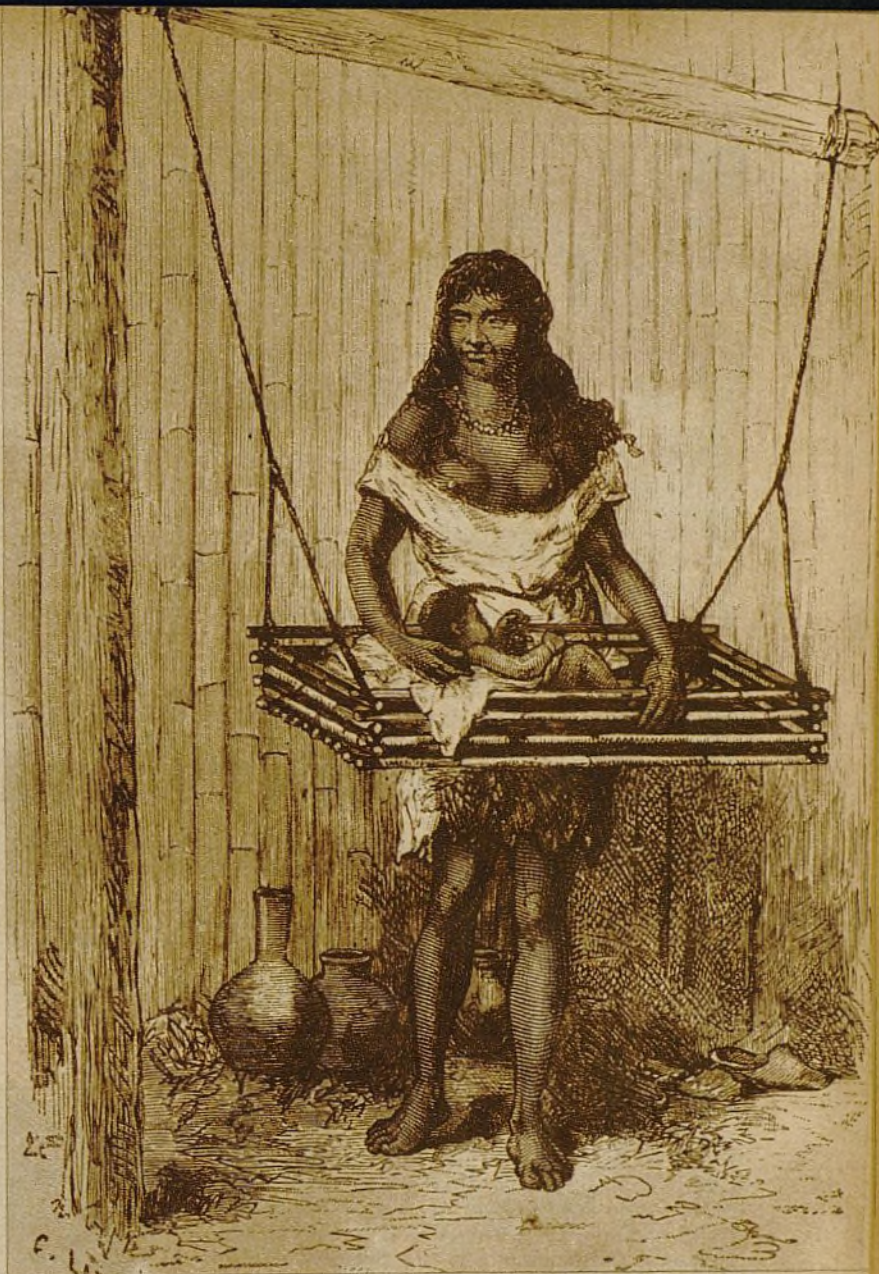
Veamos ahora el extraño modo cómo son recibidos los hijos. Yo no sé si científicamente ha sido tocado ya este problema de las dificultades, cada día más grandes y comunes, con que la mujer civilizada cumple la función fisiológica, tan natural, de dar a luz; pero, si no se ha abordado, deberá abordarse en breve. ¿Decadencia de las razas? ¿Efecto de largos años de opresiones abdominales impuestas por las modas? Como sea, ello es que el acto del parto se va convirtiendo, cada día más, en una operación dolorosa y aun en un peligro inquietante para la mujer civilizada. Para estas razas primitivas, en cambio, el parto es, sí, acto doloroso, pero también función natural, que apenas si exige cuidados, como a continuación se verá.

Claros y definidos ya los síntomas del parto, la india abandona su choza, yéndose a las orillas del río. Allí, oculta entre las malezas, aguarda el momento definitivo. Entonces, sin ayuda de nadie, sencillamente se pone en cuclillas, agarrándose, para mejor soportar los naturales dolores, a las ramas de cualquier arbusto. Y en esta extraña, pero, indudablemente, natural postura, da a luz sus frutos de vida. Ella misma, entonces, lo toma en sus brazos, ata el ombligo del recién nacido con un fino junco, e inmediatamente, junto con él, se sumerge en el agua para bañarse y lavarse. (Debo advertir que estas indias, fanáticas de la limpieza corporal, se bañan de seis a diez veces por día.)

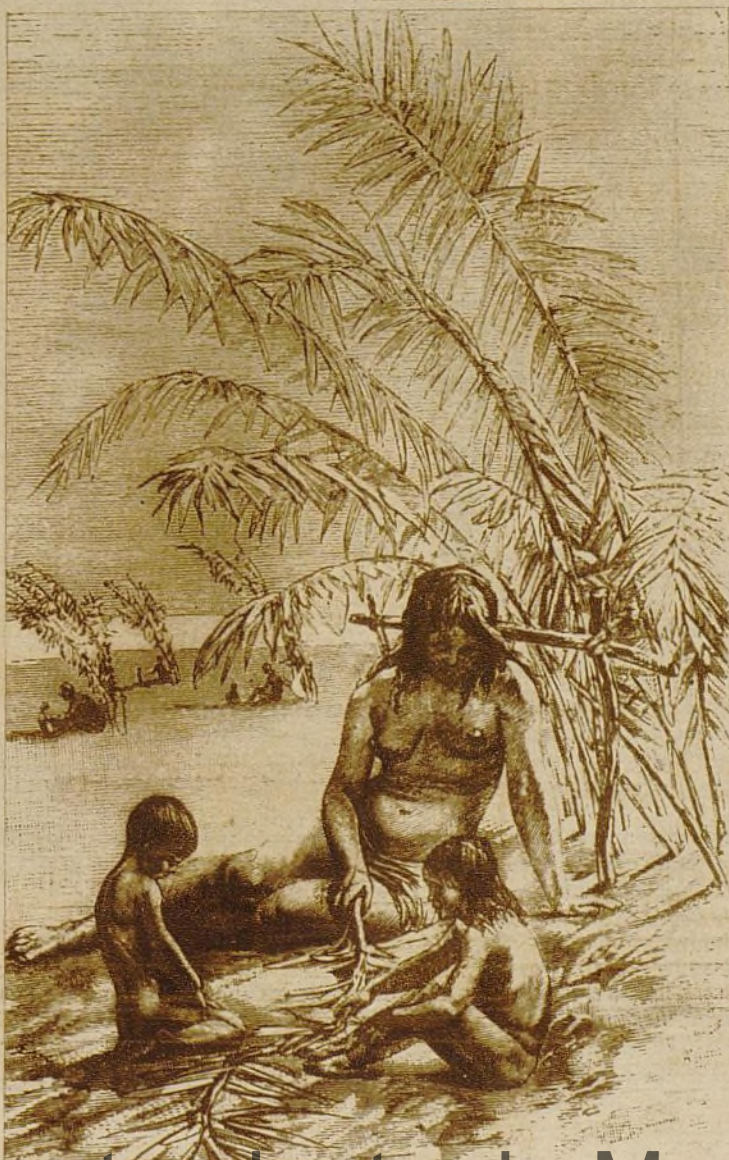
Traído el nene a casa por su madre, ésta se lo entrega a su marido, el cual, luego de demostrar su alegría por medio de varias cabriolas y ciertos gritos guturales, se acuesta con el recién nacido durante ocho días. Durante estos ocho días, el esposo—verdadera parturienta—se impone una rigurosa dieta. No puede comer animales, porque entonces le saldrán al pequeño en la piel los colores de la piel de las fieras. No puede comer pescado, porque las espinas serían otros tantos alfileres que acribillarían su cuerpecito. Tampoco puede levantarse ni hacer ejercicio, porque en ese caso se le inflamaría el ombligo.

Mientras tanto, la auténtica parturienta, que sólo ha recibido al llegar a su casa los cuidados de una terapéutica vulgar, un fuerte baño de vapor, sigue dedicándose, como si no hubiera ocurrido nada, a sus quehaceres domésticos: arreglando la choza, condimentando su comida, cogiendo frutas en los árboles cercanos, etc.

Pasados estos ocho días reglamentarios, viene el *Piuche* o brujo, especie de sacerdote de un bautismo estrambótico. La ceremonia es sencilla, pero significativa. Tomando al recién nacido en sus manos, lo saca a la luz del sol, y allí, tras varios orxorcismos, va chupando lentamente su cuerpo en distintos sitios y musitando un rezo de vez en cuando. De este modo ya «le ha extraído los malos espíritus que nacen con todo hombre»; ya está purificado. Y para que no vuelvan, el *Piuche* le pinta luego unas rayas rojas en pecho y espalda. Entonces—y claro está que después de haber pagado al brujo su trabajo—puede levantarse el padre y volver a su vida normal.



Toscas cunas; cunas simples de cañas, suspendidas, por medio de cuerdas de juncos, de unos más toscos maderos. Pero junto a esas cunas, el cariño maternal, en toda su pureza primitiva, velando al infante indefenso



La india *rucuya* posee como ninguna el exacto concepto de la maternidad. Esto es, la absoluta, la imprescindible obligación que tiene toda madre, de amamantar a sus hijos. Tanto, que el negar el pecho a sus pequeñuelos constituiría para ellas la mayor deshonra que puede caber a una mujer. De aquí que el indio jamás vea en los pechos de sus hembras un motivo de placer. Son para él fuentes de vida destinadas a cumplir la más augusta función humana.

En otro reportaje tocaremos el tema de la enseñanza infantil y el modo cómo realizan sus misteriosas venganzas.

ROSA ARCINIEGA

Tranquila escena familiar. Es un bello día de sol. Los árboles, en plena primavera, están cargados de frutos, que hacen innecesarias las faenas de la caza y pesca. Y la india se entretiene en este arenal jugando inocentemente con sus pequeñuelos



# POR LA ACADEMIA ESPAÑOLA

La muerte de Manuel de Sandoval y la candidatura—ya retirada—de Enrique Díez-Canedo para ocupar su vacante de académico de la Lengua, trae al primer plano de la actualidad el edificio intelectual y político albergado en el vasto edificio rojo de la calle de Felipe IV. Ningún amigo de las letras dejará de estimar justa la ambición del escritor, y justísima la elección, si a su favor se hubiese efectuado. El autor de *Versos de las horas* y *La visita del sol*, por su inventiva y por sus aportaciones de perfecto traductor y de comentarista a la riqueza cultural; por su gusto al par severo y sonriente; por la moderación de sus juicios, apartados del ditirambo charanguero y de la negación enconada; por el rango y el tono de su obra de crítico y creador y de poeta íntimo, debía de estar en la Academia ya. Y precisamente no lo está, como no lo están don Miguel de Unamuno—que va, por fin, a tomar puesto en ella—, don Ramón del Valle Inclán, don Pío Baroja y algunos otros, porque el edificio intelectual y político, al cual diera la Monarquía albergue material tan vasto, se ha quedado estrecho. Se ha quedado estrecho a todos respectos: porque la población cultural de España, de la que es exponente, ha crecido, y porque el concepto del Estado está creciendo también. A la Academia-panteón, a la Academia-centro burocrático, hay que oponer otro organismo, sobre todo en una nación para la cual el idioma constituye elemento de riqueza espiritual y aun material, tan sólido como la tierra misma. A la Reforma agraria ha de acompañarla nueva codificación de los asuntos espirituales, y la Academia de la Lengua ha de ser el primero, ya que en el principio fué el verbo.

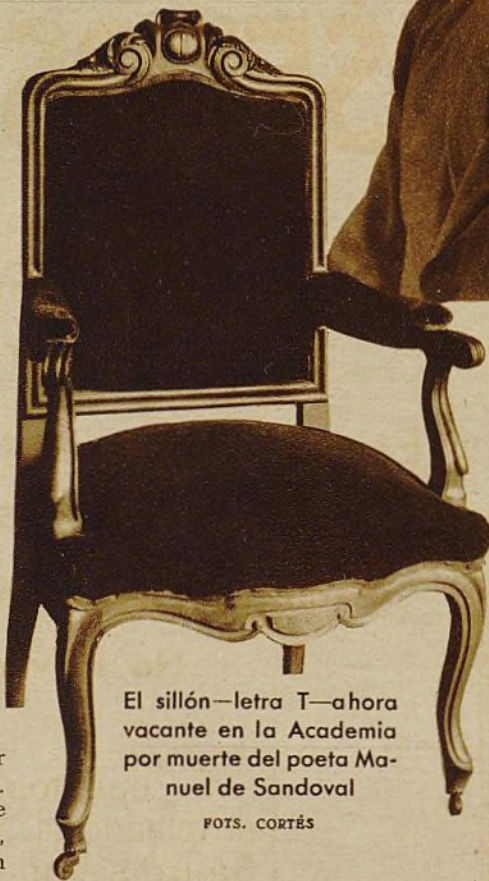
Y no se tome a sistemática diatriba contra la Academia lo antes escrito. Nada debe el articulista a la Academia: a ninguno de sus premios ha aspirado, no va en camino de entrar en su seno y ni siquiera para sus fiestas recibe invitación. Pero sí debe a la verdad, y en nombre de ella reconoce que siempre hubo en la institución número suficiente de miembros doctos que compensaron con su actividad el papel decorativo y parasitario de los que debían su ingreso a gestiones pacientes o a apoyos sin escrúpulo. La magnífica colección de obras editadas por la Academia lo atestigua. Y hoy mismo, entre sus miembros menos jóvenes, cuéntanse algunos, como el señor Cotarelo o el señor Asín, para no citar más, a quienes la cultura hispánica debe mucho. La preside ahora una de las glorias más puras y menos dedicadas al retardador narcisismo de contemplar su obra anterior, el señor Menéndez Pidal, insigne por la calidad de su talento y la cantidad de su trabajo. Queda, pues, descartada de este artículo la intención traviesa, estéril y fácil, de tirar una flecha a la Academia. Lo que se trata es de promover la idea de ensancharla, de aumentar sus potencias, de hacerla participar de la renovación de los organismos que está transformando la República, anhelosa de constituir un nuevo Estado.

Las normas por que se se rige la Academia no corresponden a nuestro tiempo. Sin duda, a los escritores de fama brillante, conocidos por el gran público, han de acompañar en la Academia otros intelectuales, más oscuros, por la índole de sus disciplinas, que lleven a la fundición oficial de la Lengua datos lexicográficos desde todas las actividades vitales. El filólogo, el gramático, el erudito y el escritor de imaginación han de convivir activamente en ella. En eso se está de acuerdo; pero no en los modos de elección, en la forma consuetudinaria de las gestiones, de las visitas y de otros etcéteras sociales que estorban a algunos espíritus independientes o caprichosos y favorecen a los de espinazo elástico. Son ésas, formas en cierto modo justificadas en el anterior régimen, en que la palabra *real* ponía su sello de privilegio irresponsable sobre tantas corporaciones. Hoy la Academia no es Real ni es del Gobierno, ni es de los académicos. Esta verdad sencilla hay que vivificarla.

El Gobierno, por sí, por su Consejo Nacional de Cultura, a iniciativa propia o en respuesta a una marejada de opinión, debe poder proponer de modo público a la Academia la incorporación a su seno, previo el aumento de sus sillones, de hombres que por no haber querido gestionarlo no están en ella. Es ridículo que el señor X esté en la Academia y que no estén los tres grandes escritores antes citados. El mismo académico que acaba de morir, persona excelente, pero poeta mediocre, entró en la Academia dejando fuera a Eduardo Marquina, a Manuel y Antonio Machado, a Juan Ramón Jiménez. Y tales injusticias dañan más a quien las comete que a quien las sufre.

Y para esas promociones no sería preciso siquiera consultar al propuesto. Todo tiende a socializarse, y si algo debe serlo en primer lugar es el talento del escritor, que para adquirir función necesita de lectores, es decir, masa, cuerpo social. Así como el fiscal acusa en nombre de la sociedad, el Gobierno o su Consejo de Cultura, ateniéndose a las mejores doctrinas penales, defenderían, en nombre de la sociedad, los méritos de un escritor, eximiéndole de trámites y visitas que pueden no serle gratas.

España ha crecido, y la Academia debe crecer. Eso es fácil. La entrada en grupo de los señores Unamuno, Valle Inclán, Baroja y Díez-Canedo atraería la atención del mundo español sobre la Academia, cuyas elecciones han constituido casi siempre un episodio desvinculado de la conciencia pública, cuando no una intriga semiclandestina, que sólo interesaba a unos cuantos. Nunca hubo en un Gobierno español tantos hombres de letras. Tienen obligación de restituir a las letras su función social y de hacer que el país se interese por sus instituciones culturales, a ejemplo de otros que hasta en los días aciagos en que el huerto era arrasado por la metralla, se preocupaban en cultivar sus jardines. Antes que demoler hay que estudiar si es posible restaurar, cambiar el contenido. Con el aumento de puestos en consonancia con el aumento de la población española, y con la socialización, si es preciso en contra del individuo, que puede ser todo lo majadero que se le antoje, de la obra del escritor que haya conseguido



El sillón—letra T—ahora vacante en la Academia por muerte del poeta Manuel de Sandoval

FOTS. CORTÉS



Un viejo retrato de Manuel de Sandoval, el académico recientemente fallecido. Su vacante en la corporación será ocupada por don Miguel de Unamuno



Don Miguel de Unamuno será, por fallo unánime de la Academia, el escritor que ocupará la vacante de Sandoval. Elección de magnífica justicia, que honra a la Academia y despierta en todos los medios intelectuales españoles un eco de simpatía unánime

elevant con su obra la sensibilidad o el pensamiento de un núcleo considerable de lectores, la Academia se engrandecerá. Y hasta de algunos de sus miembros merecerá el respeto que no tiene. Si esto se hiciera, estamos seguros de que los señores Benavente y Pérez de Ayala, tan dispares según los artículos memorables del segundo, y emparejados, sin embargo, en la coquetería de dejar pasar años sin cumplir el requisito complementario de un nombramiento que habría sido imposible sin el beneplácito propio, presentarían, al fin, sus cursos de ingreso.—A. HERNANDEZ - CATA

## Ayuntamiento de Madrid





**Es matemático...**

Cuando un niño  
**inapetente,  
debilitado,  
raquítico**

toma Jarabe de

# HIPOFOSFITOS SALUD

a las pocas semanas estará sano,  
alegre, vigoroso y colorado.

Es un reconstituyente inalterable  
y de uso en todas las épocas del año.

Aprobado por la Academia de Medicina.

No se vende a granel.



En cuantos casos indicados he empleado el Jarabe Hipofosfitos Salud siempre me ha dado resultados muy buenos. También en el raquitismo y sobre todo en el período de la lactancia en la mujer, he observado su magnífica eficacia. — F. Vidal Puig, Médico. C. Salvatierra, 20.-Valencia.

**Agentes en América.**—En la *Argentina*: Sres. Iglesias Velayos y Compañía, Tucumán, 421, Buenos Aires.—En *Panamá*: D. Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—En *Perú*: D. Herminio Santibáñez, Apartado 217, Lima.—En *Venezuela*: D. Antonio Navarrete, Apartado 254, Caracas.—En *Chile*: don Manuel J. Masalías, Casilla Correos, 493, Valparaíso.—En *Filipinas*: Sres. Fanlo y Compañía Inc P. O. Boix 860, Manila.—En *Cuba*, *Puerto Rico*, *Colombia* y *México*: en las principales farmacias y droguerías.

**Ayuntamiento de Madrid**



# ESCAPARATE LITERARIO

## "Obras de José Ortega y Gasset"

**R**AZONES de espacio aconsejan hoy la agrupación en un solo volumen de la obra dispersa y amplia de los grandes escritores. No hace mucho han aparecido en un solo tomo las obras de Rubén Darío. Ahora es la labor total de Ortega y Gasset la que asoma a los escaparates.

Esta aparición de toda la obra de un escritor de la magnitud de Ortega y Gasset tiene en nuestra vida literaria, no sobrada de motivos, perfiles de acontecimiento. En la historia del moderno pensamiento español, el nombre de este escritor logra el acento de lo excepcional. Su voz, señera y magnífica, viene resonando en forma entusiasta e incansable, viene siendo en la vida de España el vigía agudo y finísimo de las grandes inquietudes del ajeno pensamiento. España miraba a Europa a través de la rica inteligencia y de la viva curiosidad de nuestro pensador.

Sería pueril descubrir ahora la figura y la labor del gran filósofo en quien la cultura española tiene hoy su mejor orgullo. Esa obra de Ortega ha ganado para España en el Extranjero devociones del máximo fervor. Esa obra aparece hoy íntegra en un solo volumen, en el que adquiere calidades nuevas, nuevos y ricos matices que antes, en las ediciones aisladas, pasaron poco advertidos. Se ve ahora cómo esa labor dispersa en volúmenes, periódicos y conferencias, responde a un pensamiento orgánico, a una superior dirección intelectual, a una unidad de pensamiento.

*España invertebrada, El espectador, La rebelión de las masas...* Lo vital y lo español son dos de los motivos que más continuamente asoman a la producción de Ortega. Lo español y lo vital, en un sentido de afirmación, de esperanza y de fe. Algún día se hará el estudio del pensamiento de Ortega en relación con el pensamiento del grupo del 98. Contraste profundo, sentido hondamente distinto, radicalmente dispar en las dos actitudes ante España.

El volumen abarca la labor íntegra del escritor: desde las creaciones de la más pura filosofía hasta sus conferencias y sus artículos últimos, hasta las páginas en que se enfrenta directamente con los gestos y los rumbos del momento político. Desde las altas y famosas *Meditaciones del Escorial* hasta estas recientes llamadas apremiantes a la rectificación de la República. Volumen de contenido excepcionalmente rico, su presentación editorial responde, por lo noble y sobrio de la factura, al valor de la obra recogida.

## "El invencible". Novela, por Alfonso de Ascanio

No es, ni muchísimo menos, de todos los días una novela *novelesca*—valga la repetición, porque son frecuentes las novelas sin verdaderos elementos novelescos—. *El invencible*, este libro publicado ahora por Alfonso de Ascanio, es una novela en la que viven, ante todo, esas virtudes fundamentales y muchas veces olvidadas del género. Interés—interés de los que crecientemente esclavizan la atención lectora—, pasión, dinamismo. Es esta una novela hecha en parte con documentos vivos: la Gran Guerra, la batalla famosa de Jutlandia. Todo el horror de la contienda junto a la emoción del amor. El drama y el madrigal. Alfonso de Ascanio es un narrador de los de solera, de los de temperamento. Todo en sus páginas es vivo y natural, fluido y espontáneo. El interés está graduado con un certero y firme instinto de novelista. Del autor de *El invencible* dice Alfonso Hernández Catá, en el prólogo que ha puesto al libro: «Es Alfonso de Ascanio un novelista y un escritor. Su prosa se ajusta con firmeza, pero sin envaramiento, a sus imágenes, a sus juicios y a sus sensaciones, y personajes, episodios y sentimientos adquieren bajo su pluma esa dosificación de realismo y de fantasía que caracteriza al artista de raza. La lista de sus obras anteriores me ha hecho ver lo que acaso hubiese entrevisto al través de la presente narración: su hábito de manejar datos científicos. Por otra parte, el aliento de universalidad, tan necesario en estos tiempos de culpables retornos al

más estrecho localismo geográfico y espiritual, lo señalan a la simpatía de los obstinados optimistas que creemos que el conocimiento mutuo ha de suavizar la acritud de las relaciones humanas.» Este juicio, trazado por escritor de la solvencia estética de Hernández Catá, es la garantía mejor de la calidad literaria de las páginas de Ascanio.

## "Una política", por Manuel Azaña

Frecuentemente, la palabra de los hombres políticos—en el Parlamento, en el mitin, en la conferencia—queda dispersa y olvidada en los diarios de sesiones, en los periódicos. Es útil, por esto, recoger en forma de libro esa parte oral de la labor de los hombres públicos. He aquí hoy un libro de don Manuel Azaña: sus discursos, sus oraciones políticas de diversos momentos ante los temas que iba brindando la actualidad nacional.

*Una política* se titula el libro. La política de 1930 a 1932. De esa política, casi constantemente, ha sido eje el señor Azaña. La parte mínima del libro es de discursos anteriores al cambio de régimen. Su mayor parte responde a los discursos pronunciados ante el Parlamento. En la Cámara, primero como ministro, como jefe del Gobierno más tarde, no ha faltado nunca la voz del señor Azaña ante los temas fundamentales de la vida del país. En el pensamiento de todos está vivo el recuerdo de muchas de esas oraciones políticas que en un momento determinado fueron decisivas en los rumbos de la vida española.

Es interesante recorrer el pensamiento de Azaña a través de sus discursos, ahora recogidos en un volumen. «El estilo es el hombre», dice la vieja frase francesa. En el estilo del jefe del Gobierno—estilo recto, duro, metálico, sin blanduras, sin vacilaciones—está él, íntegro, exacto. Se ve, a través de su palabra, su gran temperamento de hombre de pensamiento y de acción, de político que sabe enfrentarse lealmente con las realidades, a las que no burla, disfraza o esquiva. Su verbo es decisivo y tajante, dúo de fuerza y de sarcasmo. Azaña va a las cosas derechamente, sin perplejidades. Su palabra dice siempre lo que quiere y como quiere. Su estilo es él, inconfundiblemente.

Cuando se trate de estudiar la historia política de esta etapa española, tan rica de contenido, será fundamental el conocimiento de estos discursos, que son a la vez el pensamiento, el verbo y la acción de la más destacada figura pública de hoy.

## "Guía internacional de las carreteras de España y Portugal". Barcelona, 1932.

Se ha abusado mucho, al reseñar las publicaciones de distinta índole, de la vieja frase de «esta obra viene a llenar un hueco», etc. Frase que de ser tan repetida ha perdido ya su valor primero, su exacta significación. Y, sin embargo, al dar hoy cuenta de la aparición de esta *Guía* hemos de recurrir a aquella frase, por ser la que recobrando su verdadero sentido mejor puede significar lo que es esta publicación. De la *Guía* puede afirmarse, sin hipérbole, que es por su claridad, por su utilidad, por su riqueza, excepcional. Responde a una gran necesidad del turismo actual en nuestro país, y es el indicador más completo de itinerarios, ciudades, pueblos y toda clase de datos de España y Portugal.

## "Cien sonetos", por Alfonso Camín

Alfonso Camín es un gran sonetista. Hay en este libro—todo de buenos sonetos—algunos que serán incorporados a las antologías. Va fluyendo el verso con majestad serena o arrebatada; la imagen es clara y fuerte, clásica y actual a un mismo tiempo; la palabra, ceñida y palpitante, es la malla exacta de la idea y de la emoción.

Libro lleno de aquel gran latido vital, de aquel recio acento humano que son tradicionales en este escritor, *Cien sonetos* es una nueva y gallarda afirmación del formidable poeta Alfonso Camín.



Ayuntamiento de Madrid



HACIA LA RESURRECCION DE UNA GRAN CIUDAD

# SEVILLA Y SU AEROPUERTO

No es todavía la realización de aquel bello sueño—Sevilla, aeropuerto terminal de Europa—que imaginó el ilustre coronel Herrera.

Proyecto magnífico que lograron las incidencias de la política y que corresponde al momento áureo de una Sevilla bien distinta a esta ciudad de hoy, cuya vida aparece en el horizonte nacional dibujada con perfiles trágicos.

El proyecto de comunicaciones regulares aéreas Sevilla-Buenos Aires corresponde a aquellos días pletóricos de la Exposición Iberoamericana, y de la iniciación de los riegos del Guadalquivir, que centuplicaría el valor de la campaña sevillana, haciendo sus naranjales rivales, cuando no superiores, a los de Valencia, y al propósito de la autopista recta que pondría a Madrid a seis horas del mar.

Generosas ilusiones de una Sevilla magnífica que todavía no



El «Conde Zeppelin» vuela majestuosamente sobre Sevilla, que en fecha próxima será su aeropuerto terminal en Europa. FOT. SERRANO



El famoso doctor Eckener, con las autoridades sevillanas, examinando los planos de la futura base aérea donde amarrará al regreso de sus viajes a América el «Conde Zeppelin»

había sido convertida en conejillo de Indias de todas las funestas experiencias del odio político, ni arruinada por el desbordamiento de las pasiones sectarias.

No es aquel proyecto, no, que hubiera convertido a Sevilla en núcleo capital de nuestras comunicaciones con la América española. Pero hay que agradecer a un extranjero, el doctor Eckener, el famosísimo constructor del *Conde Zeppelin*, su iniciativa de convertir a Sevilla en estación terminal europea de los viajes intercontinentales de su poderosa aeronave.

Las funestas disputas de los hombres han podido dramatizar hasta trances de ruina la existencia de Sevilla; pero no han podido arrebatarse los privilegios de su situación geográfica. Sigue siendo la ciudad ideal para establecer un aeropuerto europeo para las líneas aéreas a América.

El doctor Eckener ha estado en Sevilla. Y durante su visita

han quedado fijadas las condiciones para convertir a Sevilla en un gran aeropuerto.

El *Conde Zeppelin* amarrará en Sevilla cuantas veces regrese de América y concederá a Sevilla el detenerse en ella a sus viajes de ida, siempre que esperen a embarcar en la aeronave un mínimo de cuatro pasajeros o cantidad bastante de carga postal. Sevilla, en cambio, dará terrenos para el aeropuerto y construirá el poste de amarre.

La Casa Zeppelin establecerá por su cuenta los hangares y los puestos de abastecimiento.

Apenas celebrada la conferencia entre el doctor Eckener, el comandante Lehmann y las autoridades sevillanas, en que se concretaron estos acuerdos, surgieron espontáneos y magníficos, en una típica emulación de generosidad, los ofrecimientos sevillanos para realizar la gran idea.

Un acaudalado agricultor, don Miguel Sánchez Dalp, brindó a Sevilla gratuitamente todos los terrenos necesarios para instalar el aeropuerto en un cortijo—verdadera explotación agrícola modelo—del término de la Rinconada, que cruza la línea férrea de

Madrid. Otro rico propietario, don Ildefonso Marañón, ofreció regalar para el mismo fin tierras valoradas en dos millones de pesetas.

Un tercero puso generosamente a disposición del Ayuntamiento las 600.000 pesetas a que asciende el presupuesto de construcción del poste de amarre e instalaciones supletorias que el convenio obliga a instalar a Sevilla.

En unas horas, el proverbial rumbo andaluz allanó todos los obstáculos que ponía al proyecto la crisis económica que sufre la Hacienda pública sevillana. Para la Diputación y el Municipio sevillanos hubiera sido empeño casi inasequible hacer los desembolsos que la concesión de Eckener exigía.

Esa aportación ciudadana, generosa y espontánea, ha resuelto el problema. Ejemplar lección de civismo, de amor a la ciudad, más valiosa por lo que promete para el futuro que por lo mucho que realiza en el presente.

Demuestra ella que apesar de las continuas agresiones, de las pugnas y las tristezas de las luchas políticas, quedan aún intangibles tesoros de espiritualidad que ni los odios de banderías ni de clases han podido destruir. Palpita aún en el alma de la ciudad magnífica un generoso sentimiento de solidaridad, un afán de salvar aún a Sevilla de todos los riesgos que la fatalidad se obstinó en acumular sobre ella. El gesto espléndido de esos sevillanos quiere decir mucho para los que quieran entender. Más, sobre todo, para los que han convertido a la ciudad orgullo de España en teatro de sus mezquinas peleas y liza de sus tristes sectarismos.

Sevilla puede salvarse y aspirar al rango que merece, al porvenir brillante que un día no lejano creyó tener próximo. Su fuerza está en sí misma. Basta estimular ese amor cívico, despertar emulaciones generosas, en vez de sembrar diferencias y odios. Está visto que a pesar de las trágicas experiencias pasadas, no se llama en vano al alma de sus hijos. Y esto, la afirmación de un sentimiento localista, de un noble egoísmo patriótico, es la fibra que hay que hacer vibrar. No está todo perdido aún. Los pueblos no mueren porque los maten sus enemigos, sino porque ellos se abandonen a sí mismos.

Todo el problema de Sevilla—uno de los más graves de la actual España—está en hacerla reaccionar, en despejar las nubes de desconfianza, de alarma, de temor, que se ciernen sobre ella. Y eso es Sevilla misma la que tiene que conseguirlo en un despertar de su conciencia cívica, logrando una fuerte reacción espiritual que la haga dueña otra vez de su conciencia y rechace toda sugestión morbosa, de uno y de otro extremo, ahuyentando miedos, robusteciendo flaquezas, no dejándose más dominar por una minoría terrorista, sacudiéndose gallardamente esa tutela alarmista que hoy la domina y haciendo frente a todos los excesos que quieren imponerle.

ALVARO REAL

## Ayuntamiento de Madrid



# FIN, RESULTADO Y COMENTO DE LAS ELECCIONES EN CATALUÑA

**N**i un tiro. Esta es la consecuencia más simpática de la jornada electoral en Cataluña para votar su primer Parlamento. Después de una semana de febril inquietud, de enervamiento colectivo y nerviosidad individual, donde han cabido toda clase de augurios trágicos, profecías macabras y esperanzas apoteósicas; después de dos atardeceres en que materialmente no se podía transitar por las Ramblas y centros populares de Barcelona, cuyo suelo alfombrado de candidaturas y manifiestos era una masa informe, torturada por millares de zapatos que lo aplastaba, sosteniendo cuerpos que vibraba un entusiasmo cualquiera, aguzado por la espectacular propaganda de radio, cartelones, camionetas adornadas, taxímetros donde racimos de muchachas lanzaban sobre los transeúntes proclamas, ejércitos de repartidores, aviones incansables, balcones endosados y hienzos de cinematógrafo, atraían todas las atenciones hasta el confusio nismo y la fatiga física y cerebral, amaneció el día decisivo para Cataluña.

Los primeros madrugadores, los que tuvieron que esperar en la puerta de los colegios a que éstos se abriesen, notaron que las autoridades habían impreso a Barcelona ese característico gesto que aquí conocemos tan bien, de una plaza en estado de guerra: tropas acuarteladas, policías con carabina al hombro, prohibición de formar grupitos, prohibición de parada de automóviles en plena calle, ni siquiera en los destinados a este efecto por la recentísima ordenanza municipal, requisa de pisos para alojar guardias de Asalto, requisa de automóviles particulares para trasladarlos de un sitio a otro y desfile imponente de ametralladoras, y con sus servidores al pie, por todas las grandes vías populosas.

Este ambiente lo mantuvo Barcelona hasta las primeras horas del día siguiente. Y empezó la votación. Ha votado exactamente el sesenta por ciento del Censo. Ha triunfado la candidatura de Esquerra Catalana por mayorías y la de la Lliga Regionalista por minorías, y han quedado definitivamente apartadas de la política catalana todas las demás que eran: Derecha de Cataluña, Partido Radical, Partido Nacionalista Republicano, Extrema Izquierda Federal, Estado Libre Catalán, Bloque Obrero y Campesino, Comunistas y Socialistas.

De la estadística numérica de votos se deduce que la Esquerra ha perdido en Barcelona más de cuarenta mil votos, ya que en las anteriores elecciones llegó a 112.000 y en éstas sólo ha logrado 63.000. Es probable que se deba a la campaña abstencionista, desarrollada con verdadero ímpetu entre las clases sindicales. A pesar de ello, ha conseguido la Esquerra una mayoría importante, que coloca en sus manos el poder político de Cataluña.

La Lliga Regionalista ha aumentado de votos. Como es partido disciplinado, que siempre tuvo su cuadro de votación y su articulación de adictos invariable, puede atribuirse este aumento a los elementos de derecha, que ante la descomposición del frente único que al principio de la campaña electoral se inició, y que fué más tarde roto, creyeron utilizar mejor su voto apoyando a la Lliga que a la candidatura de la Derecha, sea por convicción de necesidad de política republicana antepuesta a toda otra ideología, sea por creencia de que el programa de la Lliga ofrecía más garantías de éxito numérico y no querían inutilizar el voto apoyando a una candidatura de cuyo triunfo dudaban.

El Partido Radical ha sufrido una seria derrota. Esta derrota, que el jefe ha atribuido en sus declaraciones a tener algo descuidados los pueblos, puede haberse producido, además de ello, en que el Partido Radical ha llevado en su bandera a la República y España, sin hacer hincapié manifiesto en lo que un sector de Cataluña llama sus derechos de más allá de la Autonomía; cosa que si ha provocado el que junto a tal bandera se agrupase una gran masa de no catalanes, es muy posible que haya alejado de ella a bastantes votantes, incluso a algunos que se decían radicales a raíz de la Solidaridad Catalana, y más recientemente, en los primeros pasos de la República.

También creo que es un motivo de explicación de esta derrota, que no era esperada—por lo menos en tal cuantía—, en que don Alejandro Lerroux ha escogido para sus más bellos discursos políticos desde la implantación de la República, los mítines populares y los banquetes exclusivos, cuando tenía en su escanó del Congreso, y con su imponente

minoría detrás, lugar y ocasión propicios para que sus opiniones y directrices de teoría tuviesen utilidad inmediata para el país. El pueblo catalán es lo bastante disimulado para comprender todos los disimulos, aunque a veces no los perdona. Y el hombre es más fuerte cuando contiesa sus debilidades.

En las provincias el resultado ha sido el mismo. Sólo en Tarragona ha habido lucha fuerte entre Esquerra y los partidarios de don Marcelino Domingo, que ha obtenido una brillantísima votación en Tarragona, Tortosa y Roquetes. A pesar de ello, también ha triunfado la Esquerra, porque el campo y los pueblos han otorgado su voto al partido que dirige el señor Maciá. El Juzgado ha servido una de sus guardias más quietas. Y ello guarda una remarcable desproporción en el lujo de fuerzas desplegado por las autoridades, al que aludía antes, o quizá sea lo segundo explicación de lo primero.

No falta quien asegure que la paz va siempre unida al triunfo, y como éste se dividió claramente a mediodía, no había motivo justificable de desesperación, que es uno de los más significativos en los disturbios políticos.

Hay Parlamento catalán. En él no existen más que dos opiniones: Esquerra y Lliga. Si me apuraran, mucho estoy por declarar que creo que esta última fracción política, más que opinión, va a la Asamblea a fiscalizar o controlar la ajena, ya que la distancia de criterios, ideologías y hasta procedimientos que separan a los dos partidos triunfantes dificultarán siempre una coincidencia y mucho menos una adaptación de la Esquerra al criterio que exponga la Lliga, con lo que ésta—ante una votación—quedará sin opinión válida.

Ahora bien; ¿es ésa la voluntad de Cataluña? ¿Está representada en ese Parlamento toda Cataluña?

Hay que enjuiciar fríamente el suceso político. Que esa es la voluntad de Cataluña es evidente. Ahí están los votos, y mientras no se demuestre lo contrario son legítimos.

Que está representada toda Cataluña en ese Parlamento es otra cosa completamente distinta, porque también están ahí millares de votos que las demás candidaturas han obtenido, y de un modo especial las del Partido Radical y la del Partido Nacionalista Republicano. Esos millares de votos no hay duda de que no son adictos ni a la Esquerra ni a la Lliga, por lo tanto, no están representados, y en el futuro político catalán, si se producen desaciertos o equivocaciones, podrán alegar, con justa causa, que no es suya la culpa, y que a su tiempo votaron en contra de los programas triunfantes. No olvidemos a los abstentidos, que son el cuarenta por ciento del censo.

El fascismo demagógico con que don Marcelino Domingo apellidó a la Esquerra; los energúmenos de estaca y pistola por todo argumento, con que asimismo señaló don Alejandro Lerroux a los incondicionales del señor Maciá, hoy triunfantes, son gritos que quedarán en la memoria de todos los españoles, muy unidos a aquella afirmación rotunda del señor Nicolau D'Oliver, de que la responsabilidad de lo que pasara en estas elecciones y después de ellas sería y será exclusivamente de los catalanes, en cuanto para conceder el Estatuto se pusieron de acuerdo los de aquí y los de allá; pero concedido éste, y en plena vigencia, sólo han de responder de su desarrollo, aplicación y práctica, los de aquí.

El Parlamento, tal como queda formado, me parece rígido, sin ductilidad, a causa de sus dos únicos componentes.

El Parlamento catalán ha de promulgar la constitución de Cataluña. Y es su elemental deber pensar que tal constitución ha de ser para todos los que viven en Cataluña, sean o no catalanes, porque la Justicia y el equilibrado procedimiento de la vida de los pueblos no consiste ni en legislar para una clase determinada, ni mucho menos perseguir al que sostiene correctamente opinión distinta.

No decaiga olvidar los estructuradores del mañana catalán que cuando el despotismo está en las Leyes, la libertad está siempre en las costumbres, que son su matriz. Y viceversa. Les bastará mirar hacia el ayer para convencerse.

Y tampoco deben olvidar las sombras de aquellos Farones que sepultaban pueblos enteros para construirse una tumba.

El jefe de la Lliga regionalista, don Francisco Cambó, depositando su voto la mañana del domingo  
FOT. MERLETTI



Don Amadeo Hurtado, que se presentaba candidato y no fué elegido, ante la urna electoral  
FOT. MERLETTI



El ex ministro don Luis Nicolau D'Oliver, que tampoco triunfó en la elección, depositando su voto  
FOT. MERLETTI



El sufragio del jefe de la minoría parlamentaria catalana, don Luis Companys  
FOT. TORRENTS



El gobernador de Barcelona, señor Moles, votando en uno de los colegios electorales  
FOT. MERLETTI



En el Paseo de Gracia no se permitía que se formasen grupos ni que se estacionasen los coches  
FOT. TORRENTS



A la puerta de los colegios electorales, la mujer hizo una viva propaganda de la candidatura de la Esquerra  
FOT. TORRENTS



La cola de los electores a la puerta de los colegios, en las primeras horas de la mañana del domingo  
FOT. TORRENTS



Un gran ciudadano: viejo y enfermo, no quiso, ayudado por su esposa, dejar de cumplir su deber  
FOT. TORRENTS



Precauciones. Las fuerzas de Asalto recorrieron constantemente la ciudad, con fusiles y ametralladoras  
FOT. TORRENTS





## PALABRAS DE MACIA, COMPANYS TARRADELLES, LLUHI Y VALLESCA, PI Y SUNYER, SOBRE LAS ELECCIONES CATALANAS

(Exclusivas para «Nuevo Mundo»)



El personal de las oficinas de la Generalidad trabajó intensamente en la labor de ordenar los datos para conocer el resultado exacto de las elecciones. He aquí al presidente de la Generalidad, con el señor Companys y los empleados de las oficinas, a los que felicitó efusivamente por el entusiasmo de su labor

FOT. TORRENTS

## Domingo, noche, en la Generalidad

El consejero de Gobernación de la Generalitat de Catalunya, don José Tarradellas, ha tenido la gentileza de invitarnos a la cena de autoridades y funcionarios. Tarradellas, el más joven de todos los consejeros, no es orador. No ha pronunciado jamás un discurso electoral, y pasa por la política catalana sin conocer lo que es una ovación de público entusiasta congregado en un local. Por estar él en Gobernación, nadie se ha atrevido a suponer siquiera que el poder de la Generalitat intervenía en la vida local en un sentido coactivo. Son las nueve de la noche; alrededor de una mesa austera y pulcra se sientan Oriol Anguera de Sojo, presidente de la Audiencia; los consejeros Pi y Sunyer, Tarradellas, Lluhi y Vallescá; altos funcionarios de la Generalitat, entre éstos, Carlos Soldevila, el finísimo escritor; un candidato triunfante, Casanelles. Poco después llegará Luis Companys, aiónico y sonriente; Grau Jansans, y más tarde, don Francisco Maciá. Cena un tanto oficial. Las autoridades permanecerán hasta la madrugada en el Palacio de la Generalitat esperando los resultados oficiales. Debe hacerse el recuento; debe mantenerse el orden hasta el último instante. La conversación transcurre en medio del mayor interés.

## Tarradellas cita un texto de Trotski

—La jornada electoral—dice José Tarradellas exclusivamente para los lectores de NUEVO MUNDO—ha demostrado, entre otras cosas, la pulcritud ciudadana, que se afirma cada vez más. La masa electoral ha votado sin coacción de ninguna clase. No ha habido otro «amo de la calle» que el orden público, organizado con excelente tono y discreción por todas las autoridades, que cada una, desde nuestros puestos, y en la medida de nuestras posibilidades, hemos querido demostrar la serenidad de Cataluña. Sobre los cuarenta mil votos obtenidos el 12 de Abril ganamos veintitantos mil. La elección del 28 de Junio ya sabía yo que no volvería a repetirse, que no podía volver a repetirse, ni en Barcelona ni en ninguna otra parte. «Aquello» no puede tomarse como una base, como tampoco podía tomarse como una base, por ejemplo, el movimiento de Solidaridad Catalana para enjuiciar las pérdidas o las derrotas subsiguientes. Yo creía que la reacción de las derechas había de tener un poco más de hábito.

No porque crea la situación más favorable a las derechas, sino porque es un hecho natural en todas las revoluciones una reacción. Recuerdo a este propósito que León Trotski ha dicho que «las distintas etapas del proceso revolucionario, consolidadas por el desplazamiento de unos partidos por otros cada vez más extremos, señalan la presión creciente de las masas hacia la izquierda, hasta que el impulso adquirido por el movimiento tropieza con obstáculos objetivos. Entonces comienza la reacción: decepción de ciertos sectores de la clase revolucionaria, difusión de indiferentismo y consiguiente consolidación de las posiciones adquiridas por las fuerzas contrarrevolucionarias». Habíamos entrado en este período. Las gentes que votaron el 28 de Junio, muchas de ellas, creían que la revolución iba a resolver todos los problemas en un abrir y cerrar de ojos. Ha habido los desilusionados porque no se ha hecho en unas semanas lo que es cosa de tiempo y juicio. A pesar de la propaganda de los apolíticos, el elector ha sabido cuál era su misión, y ha demostrado que el rumbo es a la izquierda, que no quiere decir demagogia, ni griterío, sino juventud y optimismo. Ha triunfado con la Esquerra el partido de los jóvenes. Y digo jóvenes contando a Maciá, que es el más joven de todos nosotros.

## Lluhi, combativo, celebra la oposición triunfante

La comida transcurre entre comentarios políticos. Los reunidos pertenecen a todos los partidos—Anguera de Sojo pertenece casi a la Unió Democràtica de Catalunya; Soldevila, al Partit Catalànista Republicà; algún funcionario a la Lliga Regionalista, etc.; pero en el comentario ponen todos tino y severidad.

Y dice, por ejemplo, Lluhi y Vallescá:

—Me alegro que haya triunfado una oposición fuerte. Tenemos hombres y votos, capacidad y fuerza; pero era necesario que los que han de enfrentarse a la política que vamos a realizar en el Parlamento de Cataluña tuviese adversarios de talla. La obra será perfecta. Por una parte, nosotros procuraremos esforzarnos y cumplir mejor, si es que es posible, para que las críticas que se nos presenten carezcan de fundamento, y, por otra, la lucha que se entablará entre izquierdas y derechas hará que la vibración política aumente en contra de los que suponían una próxima atonía de las luchas públicas. Me satisface la oposición. No vamos a jugar a hacer política, sino a





El señor Tarradellas, consejero de Gobernación de la Generalidad, expone a nuestro compañero Francisco Madrid su impresión sobre la jornada electoral catalana

FOT. TORRENTS

realizar una política. Ellos tomarán la plataforma parlamentaria para procurar deshacer nuestras fuerzas; nosotros las tomaremos para construir y mantener y aumentar nuestras posiciones.

### Pi y Sunyer elogia el valor Azaña

—Yo he creído siempre en el triunfo de la Esquerra—dice Carlos Pi y Sunyer—, y he creído, porque soy de los que estiman que la política no es cenáculo, sino masa. El error de los que se han supuesto a sí mismos «los mejores» ha sido que no se han acercado a la palpación popular, sino que han querido que la palpación popular fuese a ellos. No era posible mantenerse alejado del momento público. Había que ir a él. Siempre que los intelectuales intervengan en política, como no tengan el sentido vivaz de lo público, fracasarán. No fracasa, por ejemplo, Azaña, intelectual y político, porque tiene noción del pueblo. Y ahora, al trabajo. Era preciso dar la cara. Se terminó la polémica viva de las elecciones; ahora hay que construir. Por mi parte, ni un mitin más. Ahora tengo la misión de crear un Presupuesto, el primero de la Generalitat renovada. Un presupuesto que debe ser ejemplo para los futuros. Vea usted la preocupación y la labor que encima tengo.

—Una misión histórica—apunta un compañero.

—Superior a mis fuerzas—advirtió Pi y Sunyer, cuyo silencio y modestia es característico en él.

### Companys pone un comentario irónico a la campaña electoral

Salta en el diálogo la alegría constante de Luis Companys:

—Ya no podía más. Si las campañas duran una semana más, no lo resisto. Estoy materialmente deshecho. Ya cuenta la Esquerra con su cuarta victoria electoral. Ahora ya tiene autoridad y responsabilidad. No ha sido difícil el triunfo. Creí, sí, que la lucha sería más viva porque había delante adversario y enemigo; pero no per-



El alcalde de Barcelona, señor Ayguadé, formando en la «cola» ante el colegio electoral en que le correspondía emitir el voto

FOT. TORRENTS

dí jamás la esperanza de ganar. Lo único que me preocupa ahora es ver cómo ha quedado el público de Cataluña. Sí, sí. Desde ahora Cataluña es un país de salvajes, de cafres, incivilizados, inconsciente, grotesco, ridículo, demagógico y brutal, fascitizante y demoledor.

—¿Qué?

—Verán ustedes: cada partido político ha hecho una propaganda peligrosa. Por ejemplo: unos han dicho que votarnos a nosotros era votar la cafrería y el salvajismo político; otros han dicho, desde la tribuna y la Prensa: «El domingo el pueblo de Cataluña demostrará su consciencia votándonos a nosotros.» Otro orador ha dicho: «El triunfo de l'Esquerra sería un triunfo grotesco y ridículo.» ¿Comprendes? Y la Esquerra ha ganado. Por lo tanto, aquellos oradores ilustres han calificado al pueblo que nos ha elegido de todo aquello que no hubiera sido si les llegan a elegir a ellos.

### Maciá piensa en los futuros Estatutos

Entra don Francisco Maciá. Todos se ponen en pie. Se sienta en el centro de la mesa, y recibe la felicitación cordial del señor Anguera de Sojo. El señor Maciá tiene hoy, acaso más acentuado, su tipo quijotesco. Sonríe por debajo de la nariz, con cierta satisfacción alegre. Este buen viejo no ha perdido jamás la fe. Está convencido de su buena estrella política. Helo aquí, aplaudido, vitoreado, festejado.

—Era de esperar este triunfo. Cada vez que nos atacaban, yo calculaba que íbamos ganando votos. Y es que Cataluña tiene un sentido de observación más profundo del que suponen las gentes. Si en vez de insultarnos hubieran hecho una crítica serena, hubieran conseguido más. Pero entre unos y otros han intentado batir el record de las injurias. Seguimos en el camino emprendido. Leales a la República como el primer día. Nadie que me conozca puede dudar de mi palabra y de mi lealtad. Leales a la República y a la política de autonomías. Lo que tiene Cataluña lo quiere también para las demás tierras. El voto de Cataluña en las Cortes estará siempre a la disposición de todos los grupos autonómicos que se manifiesten. ¿Dónde está el odio a España? La organización estatutaria ha de ser la salvación definitiva de la República. Andalucía, Valencia, Galicia, Vasconia, la gran Castilla pueden contar siempre con el voto de Cataluña para sus autonomías. No hay en nuestra posición ambición, ni privilegio. Y lo decimos ahora, cuando nos proponemos ser espejo y ejemplo de todos los demás para que sientan el espolique de las anticipaciones históricas.

### Satisfacción del gobernador barcelonés

—Y usted, mi querido señor Moles, gobernador civil de Barcelona, ¿está satisfecho?

—¿Yo? ¡Naturalmente! ¡Ahí es nada! Ser el último gobernador de Barcelona; haber tenido en mi mano el orden público, y que los radicales confiesen que, en cuanto a moralidad electoral, esto ha sido un modelo de elecciones; que la Lliga no pueda decir que he sido parcial en esto o en estotro, y que los mismos de la Esquerra hayan visto en mí un hombre independiente y justiciero, es el mayor triunfo político de mi vida.

Luces en la noche. Pasquines que van cayendo en los sacos de los recogedores de papeles. Cuentas que se pagan con dolor, porque la derrota amarga las liquidaciones. Criterios de inadaptados, que sospechan amedrentar un pueblo entusiasmado. Carteleras que anuncian éxitos.

—La Lliga ha ganado votos.

—La Esquerra tiene las mayorías.

—Los radicales mantienen las posiciones.

—Los comunistas han aumentado electores.

—Los mítines de la extrema izquierda han sido un éxito.

—Todos están satisfechos. ¿Ah, sí?

—Todos, todos han ganado—como advertía el inefable Calvet.

FRANCISCO MADRID



El jefe del Bloque Obrero y Campesino de Barcelona, don Joaquín Maurín, que obtuvo muy escasa votación

FOT. TORRENTS



# La P.E.P.A.



**A** sí, camarada linotipista: con un punto detrás de cada letra, porque esa P. E. P. A. no es el nombre de una señora, ni tampoco el de un chotis de una de esas revistas de ahora, tan originales todas ellas. La P. E. P. A. es la Popular Eléctrica Parisiense Anónima.

Empresa que con ese nombrecito funciona y cobra los recibos en un pueblo muy importante de la provincia de Badajoz.

A primera vista, parece mentira que pueda llamarse anónima una entidad que lleva un nombre tan largo; pero eso no es más que una de tantas incongruencias de la moda actual; moda que yo creí iba a sufrir un rudo golpe al escribir el gran Perico Muñoz Seca su famosa obra *La oca*, pero que cada día toma nuevos bríos y mayor pujanza.

No más lejos que ayer se me acercó un amigo para decirme que acababa de fundar una Sociedad constructora y expendedora de calzados, y que la había inscrito en el registro con el nombre de «Regional Industrial Palentina», aunque tenía la esperanza de que al popularizarse el nombre, todo el mundo la conociera por la R. I. P.

—Pero ¿no comprendes—hube de advertirle—que una entidad que se llama la R. I. P. es una entidad que nace muerta?

—¡Cá! No lo creas; a la gente le gustan ahora esas cosas.

Y puede que mi amigo tenga razón.

Lo malo de estas modas es que a veces perjudican a los que nada han hecho, voluntariamente, para someterse a ellas; por ejemplo: en mi tierra existe desde que yo era niño—¡el mes pasado!—una fundación, que casi merece el nombre de benéfica, dedicada a facilitar préstamos, a un interés muy módico, a los pequeños propietarios rústicos

y urbanos. Jamás se ha dado el caso, en tantos años de existencia —ya he dicho que se fundó a fines del siglo pasado—, de que la entidad lleve al Juzgado a un deudor, por importante que fuese la deuda; pues esa... Casa de misericordia, que siempre se ha llamado Unión Social Urbana Rústica Anónima, se encuentra con que ahora, gracias a la moda, todo el mundo le llama ¡la U. S. U. R. A!

Me dicen que está a punto de quebrar.

Pues aun hay otro caso peor; es el siguiente: en una gran ciudad de Cataluña, que no es Barcelona, existe una fábrica de productos químicos, farmacéuticos y... camelísticos, cuyo propietario, que es un poco zote, ha bautizado con el poético y sonoro nombre de Levantina Económica Titular Regional Independiente Nacional Anónima. ¡Nada más!

Si se tiene en cuenta que uno de los productos que fabrica es el perfume de tocador, véase la incongruencia que resulta al llamarse la Sociedad, aplicando el sistema de ahora, la...

Pero no, no pongo el nombre: soy muy respetuoso con el lector. Ya éste, que es muy culto y muy listo, lo adivinará por su cuenta.

JOAQUÍN BELDA

CARICATURA DE SIRIO

## EN LA NOCHE DE ANTEAYER, UN INCENDIO DESTRUYÓ EN MADRID UNA GRAN PARTE DEL PALACIO DE LA MÚSICA



Un aspecto del interior del Palacio de la Música durante los trabajos de extinción del incendio declarado anteanoche a consecuencia de un corto circuito, y que, merced a la magnífica serenidad del público, no causó ninguna víctima. Las pérdidas ascienden a un millón de pesetas.

FOT. PIORTIZ

## Ayuntamiento de Madrid



La  
caricatura  
política  
en el  
Extranjero



↑ EL LEÓN BRITÁNICO  
DESPUES DE LA CON-  
FERENCIA DE OTAWA  
Una doble inyección de  
proteccionismo aduanero,  
y aun vivirá lo menos vein-  
te años.  
(De «Nebelspalter».-  
Suiza)



EN LA BELLA AMÉRICA

—¡Ya lleva tres semanas de Presidente  
—Es verdad, Pancho. Los hay abuso-  
nes de una vez.  
(De «Le Rire».)



ENTUSIASMO  
ELECTORAL  
—Oye, Emeteria: no me  
despiertes hasta que se  
hayan terminado las elec-  
ciones.  
(De «Simplicissimus».)



PETICIÓN DE MANO PREMATURA

HINDENBURG A HITLER.—¿Y gana usted  
lo suficiente para mantener a una es-  
posa?  
(De «Kladderadatsch».-Berlín.)

IGUALDAD  
VON SCHLEICHER.— Co-  
mo verán ustedes, señores,  
aun tenemos que crecer  
mucho para ser tan corpu-  
lentos como él.  
(De «Le Rire».)



PROFESIO- →  
NALES DEL  
PARO  
—De todos mo-  
dos, sería neces-  
ario que el Gobier-  
no hiciese algo por  
nosotros, los «pu-  
ros», los que no  
hemos trabajado  
nunca.  
(De «Le Rire».)





# GRANDES MANIOBRAS

—Esta es la guerra de mentirijillas, muchachos. Por eso avanzáis tantos kilómetros en un día. En la guerra de veras se tarda a veces seis meses en ganar cien metros.

(De «Le Rire».)



## DOS VÍCTIMAS DEL DESARME

—No veo la razón de que ése tenga un revólver y no lo tengamos nosotros.

(De «Le Rire».) →



↑ EL ÁRBITRO.—Ven acá, Fritz, y volveremos a tratar de esa sociedad que querías formar hace cinco años.  
ALEMANIA.—Ya es tarde, amigo mío. He firmado otro contrato. ¡Adiós!  
EL ÁRBITRO.—¿Y con quién?  
ALEMANIA.—Con los «Cascos de acero» y «Arsenales reunidos».

(De «Daily Express».-Londres.)



EL HOMBRE DE NEGOCIOS.—Quiero ver al director. Es algo muy importante.  
EL PORTERO.—Espere un momentito. Aun no han decidido quién va a dirigir la empresa.

(De «Daily Express».-Londres.)

↑ CUENTECILLO FRANCO-ITALIANO  
MARIANA, AL PEQUEÑO FASCISTA.—Ven pronto... ¡Tengo miedo! ¡Veo una cosa muy grande que se acerca..., se acerca cada vez más.  
EL PEQUEÑO FASCISTA.—¿Cómo quieres que vaya en tu auxilio si has abierto un abismo entre nosotros?

(De «Il 420».-Florenia.)

Ayuntamiento de Madrid



# SEMANA TEATRAL

Un autor novel.— Rectificación de hecho.— Una equivocación de Muñoz Seca y Pérez Fernández.— «María Rosa», en el Español



En el Teatro María Isabel ha obtenido un buen éxito de público Fernández del Villar con su nueva comedia «Don Pedro el Cruel o Los hijos mandan», admirablemente interpretada por la Compañía que dirige Juan Bonafé

FOT. CORTÉS

**L**a aparición de un autor nuevo sería el fenómeno más interesante de nuestra vida teatral. Sólo la afortunada longevidad artística de los dramaturgos viejos sostiene nuestro teatro, y es curioso que sólo en esa actividad, donde es más fácil y constante el contraste de valores, los jóvenes no logren, ni aun en estos tiempos fecundamente revolucionarios, derribar lo existente.

Ni aun buscando a los nuevos la máxima protección oficial, mediante premios pecuniarios y obligaciones impuestas a las Empresas, hemos logrado que nos nazca el Mesías, y cada vez que se anuncia una obra de autor novel, en lugar de ir al teatro llenos de esperanza, acudimos al bautizo pletóricos de temor.

Este caso se ha dado ahora, una vez más, con el autor del «poema dramático»—dice él— *Un hombre en un trono*, estrenado en el Teatro Fuencarral. El autor es muy joven, demasiado joven quizá para tal aventura; pero la obra huele a moho a mucha distancia.

Lejos de estar vaciada en un molde nuevo, aunque pretende ser en el fondo y en algunos atrevimientos de expresión muy revolucionaria,

parece salida de uno de los moldes mandados arrumbar hace mucho tiempo por viejísimos: aquel molde de los dramas históricos profundamente melodramáticos, en que todo era absolutamente convencional, fantástico y nada verosímil; el que utilizaron los peores imitadores del peor Echegaray.

Un rey profundamente revolucionario; unos cortesanos, entre los cuales destacan un cardenal, un general y una «marquesa ramera», sirven al autor, inflamado de revolucionarismo, de blanco para los más terribles denuestos, lanzados en versos sonoros, pero en que los consonantes y los asonantes se mezclan revolucionariamente también, sin lograr en el fondo demostrar nada, porque aquellos infelices, de puro malos, son aun más inverosímiles que el propio rey de puro bueno.

Claro es que el público—pongámos «el público», para no quitar del todo las ilusiones al autor—aplaudiva cuando los versos suenan más acerbamente agresivos; pero el autor no logra que la satisfacción pase de ahí, ni que la emoción surja en él; y así, su obra resulta, artísticamente, trabajo perdido.

Y es lástima, porque el autor revela facilidad de pluma y soltura de composición, que bien conducidas, mediante un estudio severo de los buenos modelos y de la realidad actual en los países reales, único modo de poder utilizar como lugar de acción los imaginarios, podrían quizá engendrar un buen dramaturgo.

Una rectificación de hecho un poco tardía; pero, ¡qué diablo!, no puede uno leer todo lo que se escribe:

Díaz-Canedo, casi académico y que perderá el casi cualquier día si el Gran Arquitecto del Universo no lo remedia, no es partidario de que las obras de nuestro teatro clásico sean representadas como fueron escritas. Es toda una opinión, que no comparto, y que seguramente sorprendería mucho, si la conocieran, a Lenormand, que sacó su nuevo teatro francés de nuestros clásicos sin refundir; a André Antoine, que representó en funciones populares, en el Odeón, de París, las obras de Calderón—*La devoción de la cruz*, por ejemplo—sin refundir, y a los alemanes, que representan también a nuestros clásicos sin refundirlos. Pero es una opinión que no vale la pena de discutir.

Pero para apoyarla, Canedo dice que cuando yo puse en el Español *El alcalde de Zalamea* íntegro, sólo conseguí «que no gustase a nadie». Esto no es exacto. Gustó mucho, como lo demostraron las entradas, muy superiores a las corrientes, y la satisfacción del público, traducida en aplausos unánimes y espontáneos.

Esto sin contar con que si el juicio del público, que en aquella



Laura Pinillos, la bellísima «vedette» de Eslava, que a diario obtiene un gran triunfo personal con su interpretación de «Las Leandras»

FOT. GARCÍA



María Espinolt, la admirable tiple, cuyo debut en el Teatro Calderón ha constituido una magnífica revelación para el arte lírico, que cuenta desde hoy con una nueva figura de espléndidas facultades

## Ayuntamiento de Madrid



ocasión fué muy acertado, fuese el criterio crítico, tendríamos que declarar que *Anacleto se divorcia* es un monumento nacional, y Canedo se llevaría un disgusto al hacerlo, porque Muñoz Seca es cavernícola, y ése es también, en los tiempos que corren, un criterio crítico a falta de otro.

Esta vez se han equivocado los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández; y la equivocación, como suya, ha sido rotunda. De nada les han servido para atenuarla el trazo firme, quizá por demasiado firme

excesivamente caricaturesco, de algunos personajes, y el diálogo vivo y hasta intencionado, tal vez por demasiado intencionado, de mal gusto en ocasiones; con todo eso, su nueva comedia *No hay, no*, por falta de consistencia constructiva, se derrumbó, ya desde la segunda mitad del acto segundo, por lo menos, y el público, sin perjuicio de reír alguna vez cuando los chistes eran suficientemente imperiosos, demostró claramente su disgusto. *No hay, no* produce el efecto de una comedia improvisada, no sólo hecha de prisa, sino hecha sin meditación previa, como sin plan, a salga lo que saliere, con dato inicial poco fértil y poco trabajado. Por esa razón resultan estériles los méritos antes señalados, aunque con atenuaciones, que la comedia tiene.

La lamentable equivocación no puede tener otra causa que esa de la premura que queda apuntada. Por muy difícil que sea la profesión

de autor dramático, en la que siempre son posibles los errores, es también mucha la experiencia en ella de Muñoz Seca y Pérez Fernández, y están demasiado próximos algunos grandes triunfos suyos para que podamos buscarla otra razón.

La reposición de *María Rosa* en el Español ha sido, evidentemente, un triunfo artístico para sus intérpretes, y, sobre todo, para Margarita Xirgu; pero no ha logrado llenar como debiera la sala del teatro casi municipal.

*María Rosa* es una de las obras que más fama han dado a Enrique Borrás, y Margarita Xirgu era la figura de más talla escénica que hasta ahora había interpretado el papel en que en intención del autor, a juzgar por el título del drama, debió ser siempre protagonista y no lo fué por méritos de la interpretación dominadora que el gran actor catalán dió siempre al Ramón. Esta vez Margarita Xirgu se ha impuesto; su interpretación del papel de María Rosa nos la ha devuelto limpia del matiz de cursilería que sus malos consejeros la habían hecho tomar, y es lástima que esas representaciones del drama de Guimerá no hayan logrado atraer al público como merecían.—ALEJANDRO MIQUIS.



Enrique Parra y Emilio Stern, los dos excelentes actores de Maravillas, en sus caracterizaciones de la revista «Mi costilla es un hueso», la afortunada revista de Vela, Sierra y Alonso, que continúa representándose con éxito triunfal en Maravillas FOTS. CORTÉS

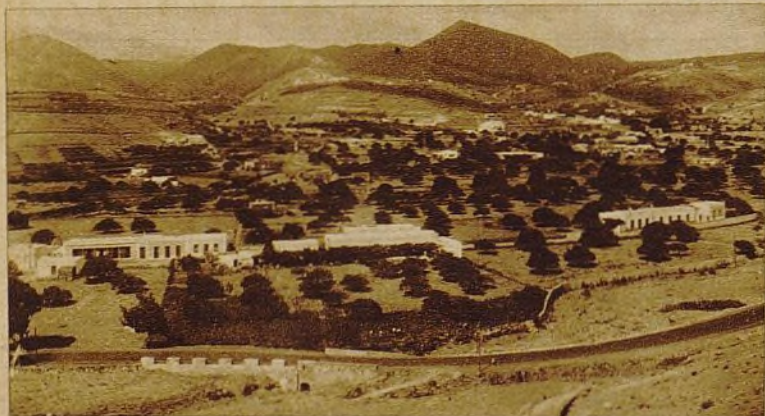


Estrellita Castro, la notable cancionista, que desde hace un año actúa con gran éxito en la Argentina, y que ha sido contratada para trabajar, durante seis meses consecutivos, como «vedette» española en la Compañía de revistas del Teatro Sarmiento, de Buenos Aires POT. BIXIO

## Lugares de Gran Canaria

### TELDE, PATRIA DE HOMBRES SABIOS Y FILÁNTROPOS

Si mucho se enorgullece esta bella ciudad de Gran Canaria de ser la más rica de la isla por sus feracísimas vegas, no menos siente el honor de ser patria de hombres tan ilustres como don Fernando León y Castillo, insigne diplomático español; de don Gregorio Chil y Naranjo, sabio médico, que legó a la ciudad el Hospital de San Pedro Mártir, y fundador que fué del «Museo Canario», y de don Pedro Pérez Camacho, generoso benefactor de Telde, a quien dejó para su abasto el agua del Chorro. Admirable es este pueblo de la isla, con su magnífico aeródromo, sus playas maravillosas, sus paisajes encantadores, sus parques, sus huertas, su estación radiotelegráfica y sus magníficos servicios oficiales. Admirable es también por el carácter hidalgo de sus habitantes; pero, a nuestro juicio, lo es mucho más por el emocionado recuerdo que guarda de estos hombres que, al mismo tiempo que beneficiaron a la ciudad con sus donaciones materiales, la hicieron gloriosa con su talento y con sus preclaras virtudes.



Una vista parcial de «Jinámar» y «Marzagán», de los términos de Telde y Las Palmas, respectivamente, colindantes



Una parte del retablo del altar mayor de la parroquia de San Juan Bautista, de Telde

Telde es Partido Judicial y tiene Registro de la Propiedad. Es centro de negocios de toda la zona, por lo que se ve siempre concurridísimo, y cuenta para llegar a él con un estupendo servicio de autobuses que circulan frecuentemente, poniendo a la ciudad en comunicación con los diferentes pueblos del distrito, todos ellos de una gran riqueza agrícola.

## Rostros del momento



Mercedes Semprún, notable escritora, que acaba de publicar su interesante libro «Centinela alerta»



Concha Peña, la joven y admirable escritora, que obtiene un gran éxito con su libro «El comunismo», obra que es una sincera síntesis histórica de este sistema social FOT. CALVACHE

# Ayuntamiento de Madrid



# CineLandia

## Fotogramas de la actualidad

**E**n luminosos anuncios, llamadas interrogantes en la noche, captadoras de curiosidades, las fachadas de los cinemas ofrecen las novedades cinematográficas, impresionando la retina del transeúnte con sugerencias emocionales a su sensibilidad.

Y entre estas novedades, dos títulos destacan su categoría: *El Congreso se divierte* y *Scarface, el terror del hampa*. Dos films que colman las exigencias del espectador y es programación extraordinaria para los buenos catadores de obras excepcionales.

El público sancionó varios estrenos de films que merecían por su importancia ser vistos y oídos.

## ÓPERA

### "El Congreso se divierte"

Gran expectación, una expectación justificada había en nuestro público por conocer este gran film espectacular, realizado por Erik Charell.

El arte y la técnica se han aunado en sus más atrayentes manifestaciones. Su ejecución sobresale por su trayectoria de normas modernas, en que el movimiento lo ilustra todo, incluso las canciones.

Su escenario es Viena en 1815. Una Viena romántica y juvenil, plena de canciones, de intrigas, de lances de amor... Galante y espectacular escenario del Príncipe Mettenich. Un romántico y convencional episodio del

joven zar Alejandro I, durante el congreso de las potencias vencedoras de Napoleón, para decidir su suerte, constituye la anécdota, encuadrada en un admirable ambiente, lleno de amable humorismo emotivo, de gratas canciones y vales encantadores.

Referente a ritmo, ponderación de la música y perspectiva de las imágenes, la medida y el equilibrio llegan a la perfección.

Tres grandes figuras del cine europeo encarnan los principales papeles: Lilian Harvey, que encarna una guanterera vienesa con supremo donaire; Henry Garat, que interpreta dos papeles: el joven zar y el de su doble, y Lil Dagover, que representa una mundana con irreprochable empaque y seducción.

Una excepcional obra que el público aco-



Paul Muni en una interesante escena de «Scarface, el terror del hampa», el sensacional estreno de Artistas Asociados, en el Cine Callao

gió con todo entusiasmo y sigue llenando la sala de la Opera.

## CALLAO

### "Scarface, el terror del hampa"

A pesar de su recia personalidad artística, Paul Muni no logró sobresalir hasta que interpretó este rol para Artistas Asociados. Fué una verdadera revelación la interpretación magistral de su papel de protagonis-

## ASTORIA

(TELEFONO 12880)

Todos los días, un gran triunfo con



por los hermanos MARX, y

## EL MAS AUDAZ

por FREDRIC MARCH y KAY FRANCIS

Dos grandes films Paramount en un solo programa



## FIGARO

Todos los días

## LA DAMA ATREVIDA

Hablada en español por

LUANA ALCAÑIZ y RAMON PEREDA

ta, en donde luce sus portentosas facultades Paul Muni.

*Scarface, el terror del hampa* está basado en la obra *Cicatriz*, de Armitage Trail, que tan rotundo éxito consiguió en el teatro.

Llevada a la pantalla por Howard Hughes, ha realizado un escenario emocional, narración cinegráfica, llena de intensidad y verismo excepcionales.

Un emocionante momento de la película «El sargento X», próximo estreno de SAGE, secciones Julio César

En su filmación, esta cinta acusa nuevas

Ayuntamiento de Madrid



formas expresivas de una fotografía sorprendente. Es de fuerte perfil y realismo dramático, reforzada por una técnica llena de novedad y atrevimiento.

El sentido cinematográfico del gran director americano supo adentrarse en la psicología de los personajes de la cinta, dándoles una vida y acción sorprendente, tanto por la manera fácil, suelta y movida con que se desenvuelven las escenas, como por la riqueza en presentarlas y el orden rítmico con que las juega.

Ningún film de tipos y atmósfera acusan la fidelidad y armonía de tantos elementos, hábilmente ligados entre sí, como los que se proyectan en *Scarface, el terror del hampa*. Una cinta que supera cuanto se ha hecho en su género.

El público tuvo ocasión de confirmar el triunfo de que venía precedida, ratificándolo con un éxito jamás igualado.

## ALCAZAR

### "Recién casados"

Janet Gaynor y Charles Farrell, la pareja ideal de la ficción cinematográfica, son los protagonistas de este excelente film, cuyo escenario se desenvuelve en una anécdota sencilla, de buena ley, dulcemente humana y de arrolladora simpatía.

Una comedia fina, delicada, sumamente humana y agradable, que hace las delicias del público, infiltrando en el ánimo del espectador emotividades inefables que sirven de sedante al público.

Su ritmo, diálogo, perspectiva de imágenes y equilibrio técnico responden a la calidad de sus actores.

La película gustó mucho al público, pues su asunto es emotivo e intrigante, la inter-



# CALLAO

# SCARFACE

Todos los días  
el sensacional  
éxito

## EL TERROR DEL HAMPA

La obra más vigorosa e impresionante llevada a la pantalla

Un film de «Artistas Asociados» sancionado por el público y la crítica extranjera como el mejor de los éxitos



pretación muy justa y bien matizada y su presentación a la altura que nos tiene acostumbrados la popular editora FOX.

## ASTORIA

### "Pistoleros de agua dulce" y "El más audaz"

Una cinta rebotante de humorismo y comicidad, interpretada por los hermanos Max Brothers. El trabajo de estos artistas excéntricos acusan siempre una valoración cómica de primer orden, en sus trucos, situaciones y gestos, de imponderable resultados jocosos.

*Pistoleros de agua dulce* es una buena película en su género, bien realizada y desarrollada, de gran movimiento y presentación, que cumple con exceso sus fines, que es producir una continua hilaridad en el público.

Debida a su corto metraje, en el mismo programa se estrenó *El más audaz*, una creación de Fredric March y Kay Francis. Dos figuras de recio temperamento artístico que desarrollan un original argumento. Fredrich realiza el doble de un hombre de faz igual y alma distinta, sugestivo y difícil papel de

honda emoción sentimental, logrado con fuertes matices y expresiones cinegráficas en maravillosa interpretación.

Elogiar los procedimientos técnicos y artísticos de la Paramount sería pueril y tópico. Basta consignar que el respetable salió satisfecho de ambos estrenos, que marcan un acierto en esta nueva modalidad de la programación.

## FÍGARO

### "La dama atrevida"

Comedia dramática dialogada en español e interpretada por Ramón Pereda y Luana Alcañiz.

## ¿Queréis saber si sois FOTOGÉNICAS?

Visita el Foto-Estudio  
**PÉREZ DE LEÓN**  
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32

Una fábula de intrigante pasión humana, que recorre la gradual escala de lo emotivo, con escenas de una habilidad bien estudiada que mantiene el interés del espectador, se desarrolla en un escenario sugerente de un pueblo chino cosmopolita.

Un film de ritmo normal, que gustó al público por su intriga, justa interpretación y presentación acertada.

## Nuevo gerente de la Universal

Ha sido nombrado gerente de la sucursal en Madrid de Hispano American Films, S. A. (Universal) el competente cinematografista don Miguel Ortiz.

El nuevo director es un hombre competente, dinámico y emprendedor, de grandes iniciativas y muy conocido en nuestro mercado, con cuyas dotes impulsará el material

de la importante Casa que representa, extendiendo su radio de acción.

Una graciosa escena de «Pistoleros de agua dulce», comedia de los hermanos Marx, que se exhibe con éxito en Astoria

Felicitemos a la Universal por el acierto obtenido al designar al señor Ortiz para tan importante cargo



Ayuntamiento de Madrid



HOY  
ESTRENO

# JANET GAYNOR RECEN CASADOS CHARLES FARRELL

AL  
K  
A  
Z  
A  
R

## Producción española

Con gran satisfacción adelantamos la noticia. Fernando Roldán, nuestro inteligente director, que tanto labora en beneficio de la producción española, está terminando los preparativos para la filmación de una película sonora, adaptación de la novela de un fallecido escritor, titulada *Sobre el cieno...* Una tábula emotiva, de fuerte sabor humano, llena de pasión, que tendrá por escenario Madrid. Deseamos a la Editora U. C. E. el triunfo que merecen sus actividades en pro de la cinematografía española y a Fernando Roldán el más completo éxito en su nueva realización.

## Triunfo Films

Esta importante distribuidora madrileña acaba de contratar la producción de la edi-



Una escena de la película española «El sabor de la gloria», que se estrenará próximamente en el Cine Latina

tora americana Majestic Pictures Corporation. Esta editorial se ha comprometido a entregar a Triunfo Films dos películas mensuales, y próxima a llegar se encuentra la primera de la serie, titulada *El expreso fantasma*, cinta que según los juicios de la Prensa americana es una creación excepcional.

Felicitemos a don Manuel Velayos, que

## MARIDO Y MUJER

interpretada por CONCHITA MONTE-  
NEGRO y JORGE LEWIS, se exhibe  
con éxito enorme en el Cine

# BILBAO

Totalmente hablada en español

con esta producción contratada dispondrá de un material seleccionado, abarcando todos los componentes del éxito con el completo repertorio adquirido.

Sería interminable citar los títulos de las producciones Majestic Pictures Corporation

El próximo y sensacional estreno del Cine

# LATINA



## EL SABOR DE LA GLORIA

Totalmente hablada y cantada.

Una película española que no es una española, con la destacada intervención del famoso cantautor

## ANGELILLO

que van a ser introducidas en el mercado español por el señor Velayos; pero sí debemos indicar que muchos de los artistas favoritos son los protagonistas de las producciones adquiridas por Triunfo Films.

BERNABE DE ARAGON

## Ecos cinematográficos

### Cuarta sesión de Estudio Proa-Filmófono

Este cine de vanguardia, que tanto y tan selecto público ha conseguido reunir en sus periódicas sesiones, celebró su cuarta sesión de esta temporada el sábado pasado en el Cine de la Opera.

La obra fundamental del programa la constituía la película *Las maletas del señor O. F.*, magnífica realización de Alexis Granowsky, con argumento escrito por Leo Lania y música de Karol Rathaus, muy bien ajustada al tema.

*Las maletas del señor O. F.* no es un film popular; por el contrario, es película para cierto público, saboreador del cine de arte y de la buena y avanzada técnica cinematográfica.

Granowsky realiza en esta película una magnífica obra de arte y de técnica, a lo que ya nos tiene acostumbrados en sus producciones anteriores.

Ramón Pereda y Luana Alcañiz, en un momento de la película «La dama atrevida», estrenada con éxito en el Cine Figaro



Bárbara Stanwyck y Adolfo Menjóu, en un momento del film «Amor prohibido», próximo estreno de Artistas Asociados

Además, es sobradamente conocido como el fundador del maravilloso teatro judío de Moscú, cuya labor ha abandonado para dedicarse por entero al cine.

Antes de esta película se proyectó una cinta muda, que, aunque antigua y conocida, no deja de ser un acierto de la dirección de Proa-Filmófono el haberla llevado una vez más a la pantalla. Se trata de la película *Y el mundo marcha...*, estrenada hace unos cuatro años en Madrid y realizada por King Vidor, que con este film marcó una fecha en la cinematografía norteamericana.

Los espectadores que llenaban el Cine de la Opera recibieron complacidos y aplaudieron reiteradamente la nueva realización de Granowsky y la proyección del film de King Vidor, aplausos que se hicieron extensivos a la magnífica labor cultural cinematográfica que realiza la dirección del Estudio Proa-Filmófono.

L. D. A.

El primer gran EXITO de esta temporada será

# EL EXPRESO FANTASMA

Primera de las VEINTE producciones sonoras de la marca americana

## MAJESTIC-PICTURES

Los más famosos argumentistas, directores y actores, actuarán en estas veinte grandes películas que presentará

## “TRIUNFO-FILMS”

HARTZENBUSCH, 15 y 17.-MADRID



Ayuntamiento de Madrid



# EL FALSO GAVILAN

(Cuento vulgar)

Por Antonio Cercós

**N**ADIE sabía de dónde venía ni de qué vivió en aquellos años de ausencia el señor Aquilino.

Pero regresó bien trajeado.

Desde que el bueno del señor Aquilino faltaba de su tierra natal adquirió ese empaque y costumbrismo de las grandes poblaciones cosmopolitas. Había vivido en Barcelona en el anónimo, como viven la mayoría de los seres en las grandes urbes. Solamente con la diferencia de que en las grandes poblaciones se vive como se puede, mientras que en los pueblos—donde todo el mundo se conoce—se vive como se debe vivir. Bien o mal, con vergüenza o sin ella.

Había pasado ese terrible *vía crucis* que tiene que pasar, a la fuerza, todo aquel que llega sin dinero a un sitio desconocido.

Seguramente que habían visto desfilas sus ojos menuditos los días tristes en que la vida pone a prueba la honradez y la resistencia del hombre... Había dormido mas de una vez en los pétreos lechos de los bancos de los paseos públicos, y seguro que algún guardia, inoportuno, habría roto el hilo de algún sueño halagador, en el que saciaba su apetito y su idealismo, señor de la riqueza y de la comodidad. Quién sabe si sirvió de anuncio callejero, embutido en algún disfraz ridículo y exótico, para conseguir aproximarse a la altura en que se hallaba el ingrato cocido, o por este procedimiento vió alargarse su brazo hasta alcanzarlo.

Lo único cierto es que había vivido; ¿cómo?... Esto no hace el caso.

Noctambulaba, divagaba por las ampulosas vías de la gran ciudad, modelo de progreso y de civilización de España, en la que «Nuestra Señora la Actividad» abre sus gigantescas alas para elevarse a las más altas cumbres de la fama.

Seguramente que su abultada cabeza, vencida por el enorme peso de la fatalidad, debía descansar sobre sus hombros un tanto inclinada hacia la tierra, cuando de repente claváronse sus ojos pequeñuelos en un objeto, quedando petrificado y absorto, como el caballo que se detiene al olfatear la proximidad de un reptil.

Miró en todas direcciones, convenciéndose de que nadie podía verle y se inclinó para recoger el objeto que le obligaba a hacer un alto sobre la marcha.

—¡Una carteral!...—exclamó, guardándosela rápidamente en un bolsillo. Y empezó a caminar sin dirección fija, ¡lejos..., lejos!...

Cuando estuvo bien lejos y bien solo, la examinó trémula y miedosamente, y el hallazgo de un mágico billete de mil pesetas levantó una tempestad de contradicciones en su pecho.

¿Volverla a su legítimo dueño? Las señas de su casa estaban bien claras, pero ¿y si estaba ausente, cómo encontrarlo?

Además, ¿quién iba a saber nada de aquello? Sin testigos, si él a nadie se lo decía, ¿quién le iba a perseguir y a castigar?... Y habiéndose olvidado de aquellas creencias que le inculcaron su madre y sus maestros, habiendo perdido su fe en los vaivenes de la vida, no encontró respuesta a esa pregunta... Y triunfó la tentación, triunfó el mal...

La posesión de las mil pesetas que contenía la carteral avivó el deseo de regresar a su tierra natal.

A nadie contaría la verdad de su vida ni lo sucedido—se dijo—. Diría, por el contrario, que había estado en América... Cuando se suscitase la conversación, inventaría un cuento, que le libraría de enojosas explicaciones que podían delatarle... ¡Oh, América!... ¡El clima!... ¡El carácter!... ¡Las enfermedades!... ¡Las revoluciones!... ¡La ruina!

Diría que era el superviviente de un naufragio financiero..., que

añoraba su patria..., el pueblo que le vió nacer...



Una vez repuesta su lamentable indumentaria, contó su tesoro. Uno de quinientas, dos de cincuenta, cinco de veinticinco; total, setecientas veinticinco pesetas. ¡Una fortuna!—se dijo—. Y tomó el tren, que le iba a devolver la tranquilidad, la satisfacción y la dicha.

Llegó por fin a su pueblo.

Se instaló en una fonda—por pocos días—de gran lujo, pues que no quería, así de sopetón, presentarse a los parientes, que seguramente le habrían olvidado. ¡Cómo le envidiarían y tratarían de conquistar a fuerza de zalemas su amistad ante la sugestiva perspectiva de heredar una fabulosa fortuna!...

¿Y los amigos de antaño?... ¡Oh, los amigos que le vieron partir con el severo y grotesco raje de la miseria, cómo se morirían de envidia!...

—¡Hola, Aquilino!... ¿Qué ha sido de tu vida, hombre? Ya no conoces a nadie... ¡Claro, como ahora ya eres rico!... ¡Vamos, hombre, tomaremos unas copitas para celebrar tu bienvenida!—dijo el alcalde, que fué el primero en enterarse de su llegada.

—¡Hola, hola, siempre tan bueno y tan gordo!...—respondió éste. Libaron varios vasos, que Aquilino fué a pagar con el billete de quinientas pesetas.

—¡De ninguna manera, no faltaba más!... En primer lugar, que yo no puedo consentir que tú pagues y además que en manera alguna permitiré que cambies ese billete...

El alcalde y Aquilino se estrecharon fuertemente las manos y se separaron.

Creo innecesario decir que dos horas más tarde todo el pueblo sabía que Aquilino, aquel Aquilino que se marchó del pueblo—hacia muchos años—muerto de hambre, había regresado de América, y que era dueño y señor de una fortuna cuantiosísima.

Se organizaron numerosas fiestas en su honor, se disputaban las gentes por invitarle y complacerle; los parientes reclamaban sus derechos de parentesco para obtener la supremacía en obsequiar a su pariente rico. Por ninguna parte le dejaban pagar nada, aunque él hacía protestas de que aquello no estaba bien, y agitaba en el aire el billete de quinientas, como si fuese el blanco banderín de la riqueza. Y pasaban los días y más días, y un mes, y...

Por fin, alguien debió pensar que había llegado la hora de empezar a recoger el fruto de toda aquella siembra de halagos a la fortuna de Aquilino.

El alcalde, su mejor amigo, y las personas más salientes del pueblo organizaron una comida—que Aquilino debía pagar—, para empezar a complacerle...

Habían comido y bebido como príncipes; el buen humor había sido la nota predominante en todo el transcurso de ésta.

Se había servido el café y las copas de licor—de las mejores marcas, traídas de fuera para este acto—, y encendieron los habanos, que no se sabe con qué fin alguien, de antemano, se encargó de que no faltaran en tan gran solemnidad.

—¡Bien, hombre, bien!—dijo el alcalde, dirigiéndose a Aquilino—. Y ya que te tenemos nuevamente, dichoso, feliz y rico, entre nosotros, brindemos todos esta copita de licor por ¡América!, que te hizo rico, ya que ella representa para el mundo la diosa de la fortuna, la sede de los fantásticos negocios y la Meca de los millonarios.

Y en el preciso momento en que las copas se alzaban en señal de homenaje y bienvenida, entró Natalio, el dueño de la casa, y dijo:

—¡Señor Aquilino, este billete... es falso!

Y Aquilino, en su desesperación, comprendió que existe una Superior Justicia, que daba la respuesta irónica a aquellas preguntas que en la tentación le liciera amenazante su conciencia...

## Ayuntamiento de Madrid



# Panorama de la actualidad mundial

**O**nce de Noviembre. Hace catorce años, un vibrante toque de corneta, en campos de desolación y de muerte, cantó un jubilo: «¡Alto el fuego!». Un inmenso suspiro de alivio salió de millones de pechos; una exclamación, que era al mismo tiempo de entusiasmo y de libertad, brotó de millones de bocas.

Han pasado catorce años, ni siquiera el tiempo para poner totalmente en pie una nueva generación, y ya el mundo presente, espera y se prepara para precipitarse en una nueva hecatombe.

Fué, pues, inútil el sacrificio, estéril el ejemplo, baldía la lección.

Este año, como todos, en la conmemoración del Armisticio, ha sido renovada la llama que arde perennemente bajo el Arco de Triunfo de París, en memoria del soldado desconocido.

La fúnebre, simbólica ceremonia ha tenido sarcástica significación. Avivar la llama del héroe anónimo de ayer es tarea piadosa, pero de una triste ejemplaridad, mientras en todas partes, en París como en Berlín, en Roma como en Moscú, se alimentan sin cesar las hogueras de los viejos rencores, de las viejas rivalidades, de las añejas ambiciones, que quieren otra vez enfrentarse y destruirse.

Pesimismo de los estadistas, de los pensadores y de los caudillos, que sólo tiene una posible compensación, y tras el cual palpita una sola esperanza: el pueblo.

Incógnita pavorosa. ¿Serán los pueblos otra vez las masas ciegas obedientes, esclavas de la disciplina que les manda matar?

Inquietud suprema del porvenir. Sólo el miedo a esa incógnita nubla la visión de los ambiciosos, de los vesánicos que sueñan con quimeras revanchistas e imperialistas.

Ahora mismo, en la pacífica Suiza, en la propia Ginebra, donde asienta el palacio de la Sociedad de Naciones, han ocurrido sucesos graves, reveladores de una enorme transcendencia aleccionado-

ra. Hubo en «la ciudad de la paz» unos disturbios proletarios. Cayeron, víctimas de la fuerza policíaca, unos obreros. Se declaró una huelga general como protesta. El Gobierno movilizó milicias. Llenó de soldados las calles de la ciudad. Y cuando llegó el momento de enfrentarse con el pueblo, muchos soldados — hombres de aquel mismo pueblo — rompieron filas para fraternizar con la multitud protestante.

Los sucesos de Ginebra tienen un alto y hondo significado.

Ante él se meditará mucho sobre los riesgos de armar otra vez a los pueblos para lanzarlos a combatir. Recuérdese que toda la Humanidad, en aquel 11 de Noviembre de 1918, con su suspiro gigantesco de alivio, exhaló aquel «¡Nunca más!», que quería decir que aquella sería la última guerra.

¿La última? Sí. Porque todos los atisbos permiten predecir que o aquella fué la última, o el anuncio de una nueva sería el de la guerra terrible contra todos los intereses y las pasiones y las ambiciones de los que para su provecho desearían la hecatombe.



El mariscal Foch firmando el Armisticio en 1918.

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



El líder de los socialistas suizos, Nicole.

**Más eficaz y...  
completamente sano**



El Antiséptico Listerine es de acción inmediata y puede emplearse puro. No es tóxico y su uso resulta perfectamente sano. Exija el legítimo Antiséptico Listerine: rechaza las imitaciones.

Enjuáguese la boca y gargarice —dos veces al día o más si es necesario— con el Antiséptico Listerine a fin de que las paredes de la boca y garganta queden impregnadas.



Tres tamaños: Grande 6 pesetas. Mediano 3 pesetas. Pequeño 1,50 pesetas. Tímbres aparte. De venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

**...Es facilísimo evitar los catarros y enfriamientos usando este antiséptico tan eficaz...**



**L**OS gérmenes de infección en su mayor parte penetran por la boca. En la garganta encuentran un terreno favorable que viene a ser como una puerta abierta a mil enfermedades...

Asegúrese contra los riesgos del contagio, defiéndase contra el peligro de los catarros y enfriamientos enjuagándose la boca y gargarizando con el Antiséptico Listerine cuya eficacia es incomparable... Sus mucosas quedarán libres de todos los focos de infección y Vd. estará protegido contra los ataques del mal tiempo. Hoy mismo — como medida de precaución para Vd. y sus hijos — compre un frasco del Antiséptico Listerine y empiece a usarlo.

**Antiséptico LISTERINE**

Concesionario: Federico Bonet. Apartado, 501. Madrid.

**Ayuntamiento de Madrid**



# AUNQUE USTED NO LO CREA...

## VUELOS DE LA FANTASIA

¿Conocen ustedes a la señorita Vaneio? Pues es nada menos que la mejor «toreadora» de España, y, además, premio de belleza en Barcelona.

CINCO millones de americanos han recibido últimamente noticias de España.



La señorita Vaneio, de quien un periódico norteamericano ha dicho que es «la más popular de las mujeres toreras de España».

Por lo menos, ése es el número de lectores de que se jacta el *American Weekly*, de Nueva York, y es de suponer que ninguno de ellos habrá dejado de saborear el párrafo que bajo el título *Belleza española que es también toreadora*, publica en uno de sus últimos números.

Para que no falte nada, el *A. W.* publica también el retrato de la interesada, como se ve en la reproducción adjunta. Y por cierto que el trajecito que luce no puede ser más propio para lidiar Miuras. Al pie de la fotografía se lee: «La señorita Vaneio, la más popular de las mujeres toreras de España, que acaba de ser elegida la mujer más hermosa de Sevilla.»

Pero no privemos por más tiempo al lector del placer de enterarse por sí mismo de las cosas extraordinarias que ocurren en nuestro país, según la bien informada revista neoyorquina.

El artículo, traducido literalmente, dice así:

«MADRID. La señorita Vaneio (se ve que el corresponsal no estaba muy seguro del nombre), la más popular de las mujeres toreras españolas, pensó que era una idea divertida la de presentarse a un concurso de belleza recientemente celebrado en Barce-

## CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Oriex» no tiene el cuero cabelludo: no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

lona. (Barcelona o Sevilla, ¿qué más da?) No tenía la pretensión de ganar laureles por su belleza, al igual que los gana por su habilidad y valor en el ruedo, y, en broma, prometió a sus amigos regalarles el premio que obtuviera; pero con más sorpresa propia que de ellos, salió del concurso con la gran copa de plata que la proclama reina de la belleza de Barcelona.

«A causa de que la señorita Vaneio rara vez aparece en público con otro traje que el corriente de toreador, pocas de entre los centenares de personas que la vieron ser elegida

de entre más de doscientas cincuenta concursantes se dieron cuenta de quién era hasta que los jueces proclamaron su nombre. Entonces una formidable aclamación desgarró los aires, y la bella matadora de toros fué paseada por el salón en hombros de sus admiradores. Unos cuantos, llevados de su entusiasmo, poco menos que la desnudaron antes de ser llevada al escenario para recibir la corona.

(Este fué, sin duda, el momento en que el fotógrafo hizo el retrato.)

«Cuando recobró el aliento—sigue diciendo el *A. W.*—, la bella toreadora pronunció un corto y lindo discursito, dando las gracias al Jurado, y declarando que prefería la seguridad y quietud de la Plaza de Toros a los peligros de un salón lleno de admiradores de la belleza.

## EL VALOR DE LA EXPERIENCIA

Todos los triunfos de la civilización están basados en la experiencia. Esta es muy cara y cuesta mucho tiempo el adquirirla. Pero aquello que se funda sobre ella tiene la solidez de lo inmortal y la seguridad del triunfo. He aquí uno de los secretos del inmenso éxito obtenido por el

### DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO

Ha sido creado por la Editorial que tiene una experiencia enorme en esta clase de obras. Por la creadora de la más grande enciclopedia de nuestra época: la ENCICLOPEDIA ESPASA. Los mismos redactores, la mayor parte de los especialistas técnicos y artistas que crearon la gran obra han colaborado en ésta. Ha sido revisada con cuidado, para evitar errores y olvidos. Está completamente al día.

Y ofrece:

130.000 artículos. Cuatro millones y medio de palabras. 10.000 ilustraciones. 150 láminas a todo color. Todo el léxico de la Academia, Tecnicismos, Americanismos. Versiones de las voces en los principales idiomas.

TRES VOLÚMENES EN TELA: 180 PESETAS

Puede adquirirse, a pagar en pequeños plazos mensuales, en su librería o en

**ESPASA-CALPE, S. A.**

CASA DEL LIBRO: AVENIDA PI Y MARGALL, 7 MADRID

Pida folletos ilustrados.

«Naturalmente—añadió la señorita Vaneio—, este honor me agrada extraordinariamente; pero, si he de decir la verdad, no me interesa gran cosa coleccionar copas de premios por mi belleza. Mi ilusión es el toreo, y preferiría ser la mujer más fea de España y saber despachar un toro con equidad y aseo, a ser la mismísima Venus sin esta habilidad.

«Los que la oyeron saben que esto es la pura verdad, pues desde que tenía diez y siete años, la señorita Vaneio no ha dejado de perfeccionarse en el cruel juego de matar toros para divertir a un pueblo que no comprende que el juego del *cricket* guste a un inglés, o que los americanos pierdan su tiempo en partidos de *base-ball*.

«Hace más de un año que la señorita Vaneio fué proclamada públicamente la más hábil y popular de las pocas mujeres toreadoras que hay en España. Hasta la fecha ha actuado más de quinientas veces en las plazas de Madrid, Barcelona y otras ciudades españolas, y su afilada espada ha enviado ya más de cuatrocientos toros al Matadero. Siempre que aparece en las calles, enormes multitudes de adoradores la siguen por doquier, gritando: ¡la Vaneio!, ¡la Vaneio!»

¿Comentarios? ¡Para qué! Todo lo que pudiéramos añadir de nuestra cosecha re-

### I. C. E. R.

Instituto de Cirugía Estética, Reparadora y Plástica, S. A.

Director: Dr. R. Arís

Rodríguez San Pedro, núm. 64.

Fisioterapia estética: Sillón «Bergonie». Baños de luz. Masaje. Rayos ultravioleta. Depilación por electrocoagulación. Nuevo método científico para el tratamiento de la obesidad.

INAUGURACION EN NOVIEMBRE

## Penetre en el corazón de la nueva Cataluña...

Al conjuro de la palabra Autonomía se ha lanzado al espacio una bandada de interrogantes: ¿Federación? ¿Hegemonía? ¿Iberismo?, etc., etc. ¿Verdad que a usted le gustaría asomarse a Cataluña, penetrar en el secreto de su vida y conocer las fuerzas que la mueven y los ideales que la inspiran?

### MUNDO GRAFICO

está haciendo esta investigación para usted. Ya ha movido más de cincuenta especialistas—las plumas de mayor autoridad en cada materia—, quienes le darán a conocer la vida catalana en sus múltiples facetas: política, catalanismo, historia, lengua, arte, enseñanza, periodismo, problemas sociales, industria, etc., etc.

### NUMERO ESPECIAL

Será un documento histórico el EXTRAORDINARIO de MUNDO GRAFICO dedicado a Cataluña. En él verá usted con qué fuerzas, con qué cerebros, con qué reservas cuenta esa región de España para implantar su autonomía, de la cual saldrá consagrada por el éxito o herida por el fracaso la nueva estructura federal de nuestra Patria.

PRECIO:

1 peseta

EXTRAORDINARIO DE MUNDO GRAFICO

Más de 132 páginas, con cubierta en colores

PRÓXIMO A PUBLICARSE

# Ayuntamiento de Madrid



## BARCELONA - MAJESTIC HOTEL

PASEO DE GRACIA. Primer orden, 200 habitaciones :: 150 cuartos de baño :: Orquesta :: Precios moderados :: El más concurrido

saltaría pálido ante la exuberante fantasía del periodista norteamericano, y sería, además, lástima destruir la maravillosa presión que lo transcrito deja en el ánimo del lector inocente.

Después de todo, ¿qué nos importa que la gente crea que andamos por ahí gritando «¡la Vaneio!, ¡la Vaneio!»? ¡Cosas muchos peores podríamos gritar!

Por la transcripción,  
C. U. RIOUS

### CÓMO SE ESCRIBE LA HISTORIA

El tanque submarino o el corresponsal diligente, y áteme esa mosca por el rabo

¿Quién ha dicho que aquí, en España, no hacemos preparativos



Cómo ha reproducido «The Daily Miroir» las fotografías del «tanque anfibio», inventado por Adrián Ruiz

## Dientes blancos, aliento perfumado

hermosean el rostro y atraen. En poco tiempo puede Vd. obtener dientes que brillen como finas perlas y un aliento perfumado usando la pasta dentífrica «Chlorodont» el Elixir y el cepillo de fabricación especial marca «Chlorodont». Tubo gr. Ptas. 2'45, peq. Ptas. 1'40. Cepillo suave o fuerte Ptas. 2'90, para niños Ptas. 1'90. El frasco de Elixir gr. Ptas. 6'50, peq. Ptas. 3'75. Dept. Gen. A. Klaebisch, Barcelona, Apartado 858.

Se desean representantes activos.

de guerra? ¿Quién ha dicho que aquí no nos preparamos para la próxima, la inmediata conflagración mundial?

No serán seguramente los lectores de *The Daily Miroir*, el bien informado diario gráfico londinense, después de haber repasado el número del 26 de Octubre.

Porque en este número, en su plana central, aparecen las fotografías que reproducimos, con el epígrafe y los pies que traducimos en beneficio de aquellos lectores que desconozcan el idioma de Lloyd George:

«Tanque y maravilla submarina.-Adrián Ruiz metiéndose en el tanque anfibio que ha inventado. Las pruebas tuvieron lugar en el lago de la Casa de Campo, cerca de Madrid.»

Y debajo del grabado inferior:

«El tanque sumergido. Después de andar por tierra, se movió durante hora y

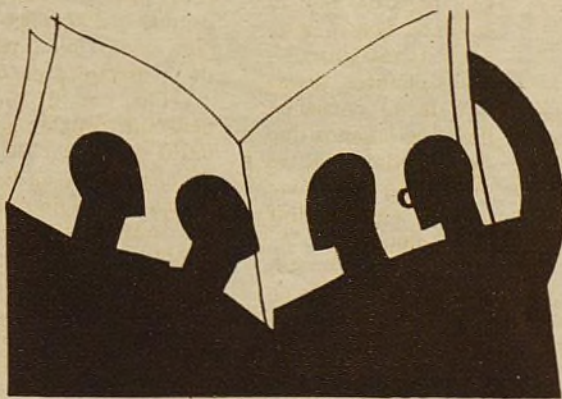
media por el fondo del lago, desde donde el inventor envió un mensaje radiográfico al Presidente de la República. Diez mil personas presenciaron el experimento.»

¿Está esto claro? Diez mil personas

vieron cómo Adrián Ruiz se metía en su tanque *anfibio*, como las ranas, y se paseaba por el fondo del lago, y enviaba un radiograma al señor Alcalá Zamora. ¡Dios le conserve la vista al activo corresponsal de nuestro colega! ¡Y nosotros que habíamos creído que se trataba de una cosa enteramente diferente! Bien es verdad que no hay como ser corresponsal inglés para penetrar los secretos mejor guardados y desentrañar los más recónditos misterios.

¡Bravo, muchacho! ¡Adelante! Tú llegarás...

¡Ya lo creo que llegarás!



# MUNDO GRAFICO

que aparece los miércoles

LAS FOTOS DE ACTUALIDAD las que recogen todas las palpitaciones de la vida española, las encontrará usted en

30 CENTIMOS  
EJEMPLAR

Ayuntamiento de Madrid

PUBLICITAS

Si anuncia en Portugal

le interesa conocer los precios que nosotros podemos ofrecerle. Solicite proyectos y presupuestos, que facilitamos gratuitamente.

PUBLICITAS S.A.

MADRID BARCELONA  
PI Y MARGALL 9 PLAZA DE CATALUÑA 9  
TELEFONOS 14208 y 16375 TELEFONO 16405

DELEGACIONES EN LAS PRINCIPALES CAPITALES Y CASAS ALIADAS EN TODOS LOS PAISES

EL MICROSCOPIO MAS POTENTE del mundo, construido en Alemania y actualmente en los Estados Unidos, permite ver los objetos con un aumento de quince mil veces.

EN NEW MEXICO, UNO DE LOS ESTADOS Unidos de América, el español es lengua cooficial y hay intérpretes en las Cámaras legislativas, Tribunales y demás organismos gubernativos.—F. DE RETOGAR



# CANA



## INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente.

*Registrada en la Dirección General de Sanidad*

De venta en todas partes.

Santiago de Compostela (Casa Central)

**LABORATORIO  
CASPE 32  
BARCELONA**

ANUNCIO: V. PEREZ.

Conservas **TREVIJANO**

LEA USTED



SEÑORA,

YA TIENE USTED  
LO QUE TANTO  
HA DESEADO



UN Tratamiento de Belleza ultramoderno, científico y realmente eficaz, para conservar el rostro hermoso y joven durante toda la vida.

Los cuatro preparados que componen el Tratamiento de Belleza CARPE N.º 1 han sido descubiertos por eminentes médicos, especialistas de la piel, que deseaban disponer de fórmulas eficaces para atender las necesidades de su profesión.

Usando a diario estos cuatro preparados conservará su cutis siempre limpio, suave, terso y fino, sin granos, barros, espinillas ni arrugas, aparentando menos años de los que tiene y llamando la atención por su belleza natural.

Cada frasco o tarro lleva un boletín de garantía.

## TRATAMIENTO DE BELLEZA CARPE N.º 1

Descubierto por una Junta Internacional de Especialistas

COLD CREAM LIQUIDO  
CREMA NUTRITIVA ESENCIAL

NUEVO TONICO FACIAL  
NUEVA CREMA VOLATIL

"A" Para señoras de menos de 30 años  
"B" Para señoras de más de 30 años

Concesionarios: PRO-BEL, S. A., París, 183 - - BARCELONA

PUBLICITAS

**UN TESORO DE SALUD**  
Jarabe del Prof. Ernesto  
**PAGLIANO**  
(De Nápoles)

Líquido - Polvos - Comprimidos  
Seguro remedio y preventivo contra las enfermedades del Hígado, Bilis, Intestinos, Estómago y Sangre viciada.  
Gran depurativo.  
Desconfiad de las imitaciones.

Agentes para España:  
J. Uriach y C.ª, S. A. - Bruch, 49; Barcelona

MUNDO GRAFICO

Ayuntamiento de Madrid



# CONCURSO DE PASATIEMPOS

POR ENRIQUE MARIN

Núm. 71 Juan, soy grumete de ese bergantín

Núm. 73

Me hielo de noche en la cama

Núm. 75 ¿Te hirieron en la guerra de Cuba?

**T**  
*Puñetazo*  
**NIEGA**  
**IG**



**DVLOND**  
**SELVA-B**  
*tin*



Núm. 74 ¿Harás de un tirón el viaje a Logroño?

**Pr LA NOTA**  
**IOI**

Te darían un buen destino

**X X X**  
*Verda*  
**1-S**

Núm. 76 ¡Al fin se convencieron de mi anemia!



**HUELLA**  
**O**

## Correspondencia

Núm. 72

R. C., de Murcia: Lo tengo por gran persona. S. D., de Madrid: Puede verlo en la Nota.-C. P., de Madrid: No tiene perdón de Dios.—E. C., de Valencia: Veremos a ver si en la próxima semana puedo complacerle.—J. S., de Madrid: Sí, más de lo que podía esperar. No cabe duda que estos ejercicios mentales son cada día mejor aceptados por los lectores.—R. L., de Barcelona: Los tengo en proyecto, y acaso nunca vean la luz pública.—S. B., de Sevilla: Con uno que acierte es bastante para quedar preso en las redes de la afición, y envenenado para siempre con el virus criptográfico.—C. T., de Zaragoza: Por correo contesto muchas.—F. G., de San Sebastián: Hasta ahora es el que usted dice, pero aun quedan algunos por publicar...—S. R., A. P., R. C., y R. S., de Madrid: Mil gracias por sus frases afectuosas.

E. M.



## NOTA

Hasta hoy, día 24, admitimos soluciones al concursillo de "La palabra más bella". El premio será sorteado entre todos los que coincidan con la palabra escogida como la más bella, a nuestro juicio, o con la que, superándola, mereciese tal honor.

Tan pronto como se termine el análisis y clasificación daremos a conocer el resultado, para satisfacción de todos.

Para presenciar el sorteo, caso de que lo hubiere, invitaremos a los señores solucionistas, como tenemos por costumbre.

Concurso-Campeonato de Pasatiempos 1932

**Núm. 11**

**NUEVO MUNDO**  
Septiembre-Octubre-Noviembre

Ayuntamiento de Madrid



# TAPICES VIDAL

FABRICACION DE ALFOMBRAS ARTISTICAS  
ANUDADAS A MANO, Y TAPICES DE PARED  
FUNDADA EN 1414 POR JULIÁN VIDAL  
Alfombras "Axminster-Chenille" Jacquard y de terciopelo lana.  
FABRICAS EN ESPAÑA:  
SINEU PALMA DE MALLORCA ALCUDIA  
Ronda de Poniente, 165.  
SUCURSALES PARA LA VENTA:  
MADRID: BARCELONA:  
Sagasta, 18. Tel. 35431 Cortes, 631. Tel. 15020

## RISLER

POR LA NOCHE  
DURANTE SU SUEÑO



Su Piel Se Aterciopela  
Y Usted Se Vuelve Para Siempre  
JOVEN Y HERMOSA

Si alguna vez se ha admirado usted de ver cómo conservan su juventud y su belleza algunas mujeres que tienen ya 45 años y aparentan sólo unos 30, no puede extrañar que en el siglo del «RISLER» esto suceda. Son mujeres, como usted puede serlo también, cuidadosas de su cutis, que es lo mismo que decir cuidadosas de su belleza y de su juventud. Ya nadie ignora que las espinillas, granos, arrugas y otras imperfecciones cutáneas no son signo de vejez, sino enfermedades de la piel por descuido. La mujer moderna, y en esto cabe elogiar muy especialmente a la mujer norteamericana, atiende al cuidado de su piel con un rigor y celo ejemplar. Cada noche, al acostarse, usa la CREMA «RISLER» DE NOCHE, y así, durante su sueño, se absorbe todos los alimentos que la CREMA «RISLER» DE NOCHE contiene y se halla cada nuevo día con una sorpresa al admirar su cutis más suave, más fino y más terso. Nada en el mundo puede sobre la piel de su tez como la maravillosa CREMA «RISLER» DE NOCHE, que cura rápidamente todos sus defectos y enfermedades. Durante el día, para embellecer su cutis, use otro nuevo producto de sensacionales resultados, la CREMA DE DÍA «RISLER». Usted verá transformarse su piel en muy poco tiempo, gracias a esta varita mágica descubierta por el doctor Kleitzmann, del Instituto de Belleza al Servicio de la Mujer, de Nueva Jersey, que se llama PRODUCTOS «RISLER».

### NO GASTE DINERO EN BALDE

Pida muestras de los productos «RISLER» y un recetario de Belleza que gratuitamente le hará para usted sola el famoso Dr. Kleitzmann, llegado a España para demostrar a todas las mujeres españolas la magnitud de sus descubrimientos. Diríjase al Concesionario para España, Sr. J. P. Casanovas, Sección n.º 303, Ancha, 24, BARCELONA. (Mande 50 cts. para gastos de franqueo).

THE RISLER MANUFACTURING C.º  
NEW YORK-PARIS-LONDON  
«RISLER» Publicity n.º 817

TUBERCULOSIS, BRONQUITIS, CATARROS CRÓNICOS  
**Solución Benedicto**  
FRASCO, 4 PESETAS. TIMBRES INCLUIDOS.



¿Le gusta la sopa?

pregunta la señorita y se ve que sabe de antemano la contestación.

Porque teniendo en su cocina Caldo Maggi en cubitos - que sirve de base para las sopas - está segura de su éxito.

**CALDO MAGGI**  
LA MARCA DE CALIDAD

2 Cubitos por 25 cts.



Encola, engema y lo pega todo

**Aceptamos**  
pianos, pianolas, gramolas, aparatos de radio y cualquier instrumento musical a cambio de las más modernas: RADIOS y combinaciones, pianos, pianolas, gramolas armarios frigoríficos, etc. etc. AEOLIAN IZABAL Buena Vista 2, Lloret, 24-madrid PLAZOS BARCELONA.

**Impresos** comerciales, económicos y modernos

CONCILIE usted la economía con la modernidad, empleando los procedimientos gráficos más modernos, y aumentará la eficacia de sus medios de propaganda.



Consulte por teléfono o por escrito a

**Prensa Gráfica, S. A.**

Hermosilla, 57 - MADRID - Teléfonos 57885 y 57884

**ESTREÑIMIENTO**  
Curación completa con los

LAXANTES  
y  
DEPURATIVOS



DOSIS:  
1 ó 2 granos  
al cenar

SE EXPENDEN EN FRASCOS DE 25 Y 50 GRANOS EN LAS FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECIALIDADES

**PARA ADELGAZAR DELGADOSE**

NO PERJUDICA A LA SALUD. SIN YODO NI DERIVADOS DEL YODO, NI THYROIDINA. Precio 9. pts.  
**LABORATORIO PESQUI-Alameda 17-SAN SEBASTIAN (España)**

Ayuntamiento de Madrid



HASTA 10 PALABRAS:  
PESETAS 3,15

## SECCION DE ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS

CADA PALABRA MÁS:  
30 CÉNTIMOS

**AVICULTORES:** Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

Puedes estar tranquila, todo siempre tuyo de sea verte tu Manolo.

**CARRERAS** por correspondencia. Pedir librito gratis. Popular Instituto Politécnico. Apartado 105. Sevilla.

**DEPILACION** extirpación radical por electrolisis. unico eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 51. Madrid.

**HOMBRES** decaídos: vuestra salvación es el Cinturón Eléctrico Galvani. Libros gratis. Rambla del Centro, 12, pral., Barcelona.

**HOMBRES:** Gomas, artículos higiene. Catálogo gratis. Casa Neverrip. Tetuán, 42.

**PROFESOR** dibujo. Título. Mucha práctica. 15 pesetas mensuales. Huertas, 68, tercero.

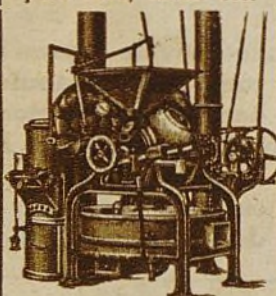
**POSTALES:** Marca propiedad. Brillo, Relieves, Fantasías. Fabricación única. Dümmatzen, Barcelona, Plaza Tetuán.



### Precioso peinado

Como saben mis lectoras, sólo reproduzco peinados de mujeres famosas. El de hoy pertenece a la hermosa artista rusa «Zeilka». Recibo su retrato de mi corresponsal en Viena, donde la citada está haciendo furor por su arte y por su belleza, realizada por una preciosa cabellera rubia. Lo singular del caso es que la célebre artista aclara sus cabellos con la española **Camomila Intea** (nótese hasta dónde alcanza su fama mundial), sin rival para transformar el pelo oscuro, feo, sin atractivo, en los más enloquecedores tonos claros con maravillosos reflejos. Amiga lectora: aclare su pelo con **Camomila Intea**, y aunque sólo sea un poco, ganará en juventud y seducción, y gozará las delicias de la admiración y del triunfo. Si desea folleto gratis escriba a AURISTELA, Apartado 82, Santander.

**TOSTADORES** rápidos a aire caliente para café, cacao etc.



Grandes existencias de tostadores y refrigeradores en todos los tamaños, desde los más sencillos hasta los más perfeccionados. Todas las máquinas para la industria del café. Pida V. catálogo a la primera casa del país en esta especialidad.

**MATTHS. GRUBER**  
Apartado 185, BILBAO



PIDA HOY MISMO CATALOGO ILUSTRADO GRATUITO A LOS UNICOS DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA UNION DE CENTROS FABRILES VERGARA 25. SAN JERONIMO

### FIJADOR OMEGA

Para el pelo: 1,25 pts.

### DEPILATORIO OMEGA

Extirpa el vello sin molestias: 1,40 pts.

### CERA OMEGA PARA EL PAVIMENTO

PATENTE DE INVENCIÓN 125.539

No necesita agarrar, ni bencina.

Se emulsiona sólo con agua y así se aplica.

Sin peligro de incendios, sin olor y muy económico.

Paquete para dos litros—2,00 pesetas.

Hermosilla, 52.—Alcalá, 63.—Santa Engracia, 50.—MADRID

Si nuestros productos no los encontrara en su localidad, envíe su importe por giro postal y se le enviará franco de porte desde 2 ejemplares.



—Si va usted a Zurich, le voy a recomendar un buen hotel. Se llama..., se llama... ¡Caray! Pues no me acuerdo cómo se llama... Oye, María: en las servilletas está el nombre del hotel.

(De "Lustige Blaetter", Zurich).



### ¡NO VAYA ENCORVADO!...

El pecho hundido es causa de graves enfermedades. La Base de toda salud es respirar bien. Utilice nuestro enderezador **Prynce** para niños, señoras y caballeros. De peso mínimo, 50 gramos y de volumen reducido. Su uso no ocasiona ninguna molestia al llevarse fácil debajo de la ropa. Pida folletos, adjuntando sello correo 0,50, a

**INSTITUTO ORTOPEDICO**  
Sabaté y Alemany. Canuda, 7, Barcelona.



¡Esa maldita tos! No tardará usted en verse libre de ella si recurre a la **SOLUCIÓN PAUTAUBERGE** que cicatriza las lesiones de los pulmones y de los bronquios, y aumenta el apetito y las fuerzas.

L. Pautauberge, París y todas farmacias



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.

**VICTOR SARASQUETA S. EIBAR**  
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

## PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 57

MADRID

Apartado 571

### TARIFA DE SUSCRIPCIONES

#### MUNDO GRÁFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. . . . . 15.—  
Seis meses. . . . . 8.—  
Tres. . . . . 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año. . . . . 16.—  
Seis meses. . . . . 9.—  
Tres. . . . . 5.—

Francia y Alemania:

Un año. . . . . 23.—  
Seis meses. . . . . 12.50  
Tres. . . . . 7.—

Para los demás Países:

Un año. . . . . 30.—  
Seis meses. . . . . 16.—  
Tres. . . . . 8.50

#### NUEVO MUNDO

Aparece todos los viernes

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. . . . . 15.—  
Seis meses. . . . . 8.—  
Tres. . . . . 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año. . . . . 16.—  
Seis meses. . . . . 9.—  
Tres. . . . . 5.—

Francia y Alemania:

Un año. . . . . 23.—  
Seis meses. . . . . 12.50  
Tres. . . . . 7.—

Para los demás Países:

Un año. . . . . 30.—  
Seis meses. . . . . 16.—  
Tres. . . . . 8.50

#### CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. . . . . 12.—  
Seis meses. . . . . 6.50  
Tres. . . . . 4.—

América, Filipinas y Portugal:

Un año. . . . . 13.—  
Seis meses. . . . . 7.—  
Tres. . . . . 4.50

Francia y Alemania:

Un año. . . . . 20.—  
Seis meses. . . . . 11.—  
Tres. . . . . 6.—

Para los demás Países:

Un año. . . . . 28.—  
Seis meses. . . . . 15.—  
Tres. . . . . 8.—

NOTA.—La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia

Talleres de PRENSA GRAFICA, S. A., Hermosilla, 57, Madrid

Ayuntamiento de Madrid



## SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Por ERICH MARÍA REMARQUE  
OPIERA DE GERMÁN



Revista Literaria "NOVELAS Y CUENTOS"

Revista Literaria NOVELAS Y CUENTOS es algo insuperable porque ofrece las obras maestras de la literatura mundial por el inverosímil precio de 30 céntimos

| Número y título                                  | Autor         | Género       |
|--|---------------|--------------|
| 1. Un asunto tenebroso                           | H. de Balzac  | Novelesca    |
| 2. La guerra de los mundos                       | H. G. Wells   | Misteriosa   |
| 3. Actes (La enamorada de Nerón)                 | A. Dumas      | Romántica    |
| 4. La novela de un joven pobre                   | O. Feuillet   | Romántica    |
| 5. Avatar (El secreto del mago)                  | T. Gautier    | Misteriosa   |
| 6. La hija del capitán (El ladrón honrado)       | Puchkin       | Novelesca    |
| 7. Graziella (Historia de una pasión)            | Lamartine     | Romántica    |
| 10. El abismo (Sangre en la nieve)               | C. Dickens    | Romántica    |
| 12. Historia de un quinto de 1813                | E. Chatrian   | Novelesca    |
| 14. La isla del tesoro                           | Stevenson     | Aventuras    |
| 15. Los cuarenta y dos días de Juan Gourdón      | E. Zola       | Romántica    |
| 16. El maestro de escuela                        | F. Soulié     | Novelesca    |
| 17. Juan José                                    | J. D'Amboise  | Romántica    |
| 18. La dama de las camelias                      | A. Dumas      | Romántica    |
| 19. Historia de mi vida                          | A. Chejov     | Novelesca    |
| 20. Maruja (La maldición de Kootenai)            | Bret Harte    | Romántica    |
| 21. La señorita de Marsán (El drama de la torre) | C. Nodier     | Misteriosa   |
| 22. Los ex hombres                               | M. Gorki      | Novelesca    |
| 23. Mujercitas (La esposa incomprendida)         | M. Harry      | Romántica    |
| 24. El corsario rojo                             | F. Cooper     | Aventuras    |
| 25. Tartarin de Tarasón                          | A. Daudet     | Humorística  |
| 26. Werther (El amor que mata)                   | J. W. Goethe  | Romántica    |
| 27. Primer amor                                  | I. Turgenyev  | Romántica    |
| 29. El viudo Lovel                               | Thackeray     | Novelesca    |
| 30. Historia de Manón Lescaut                    | A. Prévost    | Romántica    |
| 31. La nariz de un notario                       | E. About      | Humorística  |
| 32. Los tramperos de Arkansas                    | G. Almad      | Aventuras    |
| 33. Un héroe de nuestro tiempo                   | Lermontov     | Novelesca    |
| 35. La hechizada                                 | D'Aurevilly   | Misteriosa   |
| 36. Mimi Pinson (Juventud y bohemia)             | A. de Musset  | Romántica    |
| 37. El sueño de Makar                            | V. Korolenko  | Novelesca    |
| 38. La mano encantada                            | Q. de Nerval  | Misteriosa   |
| 39. El bello marqués de Estorville               | E. Sue        | Humorística  |
| 40. Historia de la vida del bandido              | Quevedo       | Humorística  |
| 41. Viaje a la Luna                              | C. Bergerac   | Humorística  |
| 42. Una conspiración en el Louvre                | J. Méry       | Folletinesca |
| 43. El violín de Cremona                         | Hoffmann      | Misteriosa   |
| 44. La señorita Mala Sombra (El destino cruel)   | A. Theuriet   | Romántica    |
| 45. Los prisioneros del Cáucaso                  | J. de Maistre | Aventuras    |
| 46. Cómo mató a Rasputin                         | Yuseupoff     | Aventuras    |
| 47. El disco de la muerte                        | Mark Twain    | Misteriosa   |
| 51. Ben-Hur (Vida y muerte de Jesús)             | L. Wallace    | Romántica    |
| 52. El hombre sin sombra                         | Chamisso      | Misteriosa   |
| 53. Bug Jargal (Puesto error)                    | V. Hugo       | Romántica    |
| 54. El desafío                                   | A. Kuprin     | Novelesca    |
| 55. El Diabolo Cojuelo                           | Guevara       | Humorística  |
| 56. El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde    | Stevenson     | Misteriosa   |
| 57. El crimen del cuarto negro                   | M. Boué       | Policia      |
| 58. El bandido de Londres                        | Ainsworth     | Folletinesca |
| 59. Juan de la Roca (La fatalidad vencida)       | Jorge Sand    | Romántica    |
| 60. La semana (Tragedias bolcheviques)           | Labedinski    | Novelesca    |
| 61. La última cigüeña                            | F. Urabeyen   | Novelesca    |
| 62. El amo del desierto                          | G. Hauri      | Aventuras    |
| 63. Tartarin en los Alpes                        | A. Daudet     | Humorística  |
| 64. Las hazañas del "Emden"                      | Un testigo    | Aventuras    |
| 65. Colomba (Venganza corsa)                     | P. Mérimé     | Romántica    |
| 66. Pobre gente                                  | Dostoiéwsky   | Romántica    |
| 67. Las tribulaciones de Sijon Illich            | I. Bunin      | Novelesca    |
| 68. Bartek el victorioso                         | Sienkiewicz   | Novelesca    |
| 69. El vicario de Wakefield                      | O. Goldsmith  | Romántica    |
| 70. La reina de los lagos                        | Mayne Reid    | Aventuras    |
| 71. El enano negro                               | Walter Scott  | Novelesca    |
| 72. La fábrica de crímenes                       | Paul Féval    | Humorística  |
| 73. La señorita de Seiglière                     | Sandauer      | Romántica    |
| 74. El torero Caracho                            | De la Serna   | Novelesca    |
| 75. Un corazón sencillo                          | G. Flaubert   | Romántica    |
| 76. Aventuras de Arturo Gordon Pym               | E. A. Poe     | Aventuras    |
| 77. Escenas de la vida bohemia                   | H. Murger     | Romántica    |
| 78. La letra escarlata                           | Hawthorne     | Novelesca    |
| 79. Cressy o La niña de los placeres de oro      | Bret Harte    | Romántica    |
| 80. Ojo de Halcón                                | F. Cooper     | Aventuras    |
| 81. El cura de Tours                             | H. de Balzac  | Novelesca    |
| 82. El hombre del perro negro                    | P. du Terrail | Folletinesca |
| 83. El secreto del baid rojo                     | M. Boué       | Policia      |
| 85. Trilby o El duendecillo de Argail            | C. Nodier     | Misteriosa   |
| 86. Mis prisiones                                | S. Pellico    | Novelesca    |
| 87. Regina                                       | Lamartine     | Romántica    |
| 88. La novela de una momia                       | T. Gautier    | Misteriosa   |
| 89. El amigo Fritz                               | E. Chatrian   | Novelesca    |
| 90. Los últimos días de Pompeya                  | B. Lytton     | Novelesca    |
| 91. La ilustre fregona                           | Cervantes     | Novelesca    |
| 92. Diario de una mujer                          | O. Feuillet   | Romántica    |
| 93. El perro endemoniado                         | C. Marryat    | Aventuras    |

# SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

de Erich María Remarque

LA MAS FAMOSA DE LAS NOVELAS DE GUERRA

Revista Literaria NOVELAS Y CUENTOS acaba de poner a la venta

por

30  
cts.

la novela completa

Nunca novela alguna ha tenido un éxito tan rápido y tan universal como ésta. Su fabulosa difusión y traducción a todas las lenguas han dado a su autor resonancia mundial.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE refleja el horror de la guerra fríaamente, como un espejo, tal como es. Júzguese el éxito de esta obra en todas partes por el obtenido en España, pues ha sido el libro de 5 ptas. que más se ha vendido en lo que va de siglo.

| Número y título                                      | Autor           | Género       |
|--|-----------------|--------------|
| 94. Atala o Los amores de dos salvajes               | Chateaubriand   | Romántica    |
| 95. Dubrovski el bandido                             | Puchkin         | Novelesca    |
| 96. Zadig o El destino                               | Voltaire        | Satírica     |
| 97. Cristianos y moriscos                            | Estébanez       | Humorística  |
| 98. El Diamante Luna                                 | W. Collins      | Policia      |
| 99. El caballero Mauprat                             | Jorge Sand      | Folletinesca |
| 100. Los novios                                      | A. Manzoni      | Humorística  |
| 101. El último día de un condenado a muerte          | V. Hugo         | Folletinesca |
| 102. El diario de Satanás                            | Andrélev        | Humorística  |
| 103. Nochebuena                                      | N. Gogol        | Humorística  |
| 104. Stello o Los diablos azules                     | A. de Vigny     | Humorística  |
| 105. La procesión de los días                        | W. F. Flórez    | Humorística  |
| 106. El hombre invisible                             | Wells           | Fantástica   |
| 107. El marido de plata                              | Stendhal        | Humorística  |
| 108. El asesinato del fuerte Medbury                 | Linnellus       | Policia      |
| 109. Leyendas de la Alhambra                         | W. Irving       | Humorística  |
| 110. Zalacain el aventurero                          | Pío Baroja      | Novelesca    |
| 111. Radiante o El joven irresistible                | A. Robert       | Novelesca    |
| 112. El pobrecito hablador                           | Larra           | Satírica     |
| 113. La muerte de un tío vivo                        | Stevenson       | Fantástica   |
| 114. Don Juan  | Azorin          | Completa     |
| 115. El rey de las montañas                          | E. About        | Aventuras    |
| 116. El lazarrillo de Tormes                         | Anónimo         | Picaresca    |
| 117. La viuda del ahorcado                           | C. Branco       | Completa     |
| 118. La pista de un crimen                           | W. Collins      | Policia      |
| 119. El cabecilla Destuches                          | D'Aurevilly     | Aventuras    |
| 120. Luz de domingo y La caída de los linces         | R. P. Ayala     | Novelesca    |
| 121. Un muerto en el umbral                          | M. Kennedy      | Policia      |
| 122. La derrota de los pedantes                      | Moratin         | Satírica     |
| 123. Las aventuras de Tom Sawyer                     | Mark Twain      | Aventuras    |
| 124. Azul  | Rubén Darío     | Poesías      |
| 125. Kolstomer                                       | León Tolstói    | Humorística  |
| 126. El paje de Luis XIV                             | P. du Terrail   | Folletinesca |
| 127. Tarde Buha                                      | N. Gogol        | Novelesca    |
| 128. Una colonia sobre un volcán                     | F. Cooper       | Aventuras    |
| 129. El camino de Varennes                           | A. Dumas        | Humorística  |
| 130. Un veterano                                     | R. Molina       | Costumbres   |
| 131. La primavera de la vida                         | N. Garin        | Novelesca    |
| 132. Los hermanos Carvajales                         | T. de Trubia    | Humorística  |
| 133. Tres mujeres                                    | J. Porcel       | Romántica    |
| 134. Los cazadores de ballenas                       | M. Reid         | Aventuras    |
| 135. Vidas difícilmente ejemplares                   | F. Urabeyen     | Novelesca    |
| 136. El ilustre hechicero                            | C. Gombineau    | Costumbres   |
| 137. Tarrano el conquistador                         | Cumminge        | Fantástica   |
| 138. El fin trágico del último zar                   | Gancedo         | Reportaje    |
| 139. Amor se escribe sin hache                       | J. Porcel       | Humorística  |
| 140. El fantasma de Canterville                      | Oscar Wilde     | Humorística  |
| 141. Los cohetes de la verbera                       | P. de Rápido    | Humorística  |
| 142. La serpiente verde                              | Goethe          | Fantástica   |
| 143. Arras por fuera de España                       | Herculano       | Humorística  |
| 144. Vida y hazañas del señor Collin                 | F. Hoffme       | Policia      |
| 145. Aladino o La lámpara maravillosa                | Anónimo         | Fantástica   |
| 146. La sirena rubia                                 | F. Camba        | Novelesca    |
| 147. Odios de raza                                   | Paul Féval      | Folletinesca |
| 148. Don Juan o El convidado de piedra               | Molière         | Comedia      |
| 149. Las capitanes                                   | E. Neel         | Costumbres   |
| 150. Un crimen                                       | A. Chejov       | Costumbres   |
| 151. Mi amigo el chofer                              | Williamson      | Romántica    |
| 152. Humo  | Turgenyev       | Novelesca    |
| 153. Las brujas españolas                            | P. Mérimé       | Fantástica   |
| 154. Últimas cartas de Jacobo Ortiz                  | H. Foscólo      | Romántica    |
| 155. Canción de Navidad                              | C. Dickens      | Costumbres   |
| 156. La danza del corazón                            | José Francés    | Novelesca    |
| 157. Sonata de primavera                             | Valle-Inclán    | Satírica     |
| 158. Lirio del valle                                 | H. de Balzac    | Romántica    |
| 159. La gitana                                       | M. Cervantes    | Ejemplar     |
| 160. Mi prima Filla                                  | E. Gaskell      | Costumbres   |
| 161. La salinera                                     | E. Gaskell      | Folletinesca |
| 162. Tres almas de Dios                              | F. Caballero    | Romántica    |
| 163. La abadesa de Castro                            | Stendhal        | Folletinesca |
| 164. Héroe   | Dicenta (H.)    | Humorística  |
| 165. Cavaliería rústica                              | Juan Verga      | Costumbres   |
| 166. La aventura del sibañil                         | W. Irving       | Leyendas     |
| 167. Los que no fuimos a la guerra                   | W. F. Flórez    | Humorística  |
| 168. La babucha del profeta                          | Hata Purah      | Policia      |
| 169. El estudiante de Salamanca                      | Espronceda      | Poesía       |
| 170. El Mandarín                                     | Eça Queiroz     | Humorística  |
| 171. Sabel, la buena esposa                          | F. I. Peyra     | Novelesca    |
| 172. La montaña perdida                              | Mayne Reid      | Aventuras    |
| 173. El Alcalde de Zalamea                           | Calderón        | Drama        |
| 174. El hijo del Tiziano                             | Musset          | Romántica    |
| 175. El amigo Chiriel                                | F. Camba        | Costumbres   |
| 176. Sherlock Holmes, derrotado                      | Mark Twain      | Policia      |
| 177. Las fortunas de Diana                           | Lope de Vega    | Comedia      |
| 178. El arco de plata                                | A. Dumas        | Folletinesca |
| 179. Las flechas del amor                            | A. Inda         | Novelesca    |
| 180. Los estudiantes                                 | M. Garin        | Costumbres   |
| 181. La mujer de los dos maridos                     | E. Braddon      | Folletinesca |
| 182. Don Juan de Vereloup                            | Theuriet        | Romántica    |
| 183. La señorita de Scuderi                          | Hoffmann        | Humorística  |
| 184. Un error judicial (El proceso Bacco y Vanzetti) | L. Amado        | Reportaje    |
| 185. Los blancos blancos                             | Almad           | Aventuras    |
| 186. Trágica aventura de baile de máscaras           | A. Housaye      | Folletinesca |
| 187. El espejo cóncavo                               | J. M. Brañas    | Cuentos      |
| 188. Anuchka, la joven rebelde                       | Turgenyev       | Romántica    |
| 189. Los hijos                                       | M. Olmedilla    | Novelesca    |
| 190. Los amores de una envenenadora                  | E. Gaboriau     | Folletinesca |
| 191. La vuelta de la locura                          | J. de la Cuadra | Cuentos      |
| 192. La maja y el torero                             | T. Gautier      | Romántica    |
| 193. El conquistador de los Trópicos                 | Pajares         | Humorística  |
| 194. La sonata de Kreutzer                           | Toletói         | Novelesca    |
| 195. Don Opando o Unas elecciones                    | Estébanez       | Costumbres   |
| 196. El secreto de miss Clara                        | W. Collins      | Policia      |
| 197. Varenka Oleosva                                 | M. Gorki        | Novelesca    |
| 198. El monte del diablo                             | Bret Harte      | Misteriosa   |
| 199. Sin novedad en el frente                        | E. Remarque     | De guerra    |
| 200. Liliana (A través de las estepas)               | Sienkiewicz     | Romántica    |

Revista Literaria Novelas y Cuentos está destinada a todo el público: al niño, a la mujer, al hombre culto, y a aquel que no ha podido, por falta de medios materiales, hacerse una cultura literaria.

Hasta hace poco tiempo el gran público no podía conseguir que llegaran a sus manos las mejores obras clásicas y modernas a precios reducidos, y esta labor de facilitar su adquisición la está realizando cumplidamente Revista Literaria Novelas y Cuentos.

Estas obras puede adquirirlas en todos los quioscos o en su Administración, para lo cual no tiene más que enviar cubierto el adjunto cupón a

Revista Literaria MADRID  
NOVELAS Y CUENTOS Apdo. 911

Don .....

que vive en .....

calle de .....

número ..... desea recibir los números de

NOVELAS Y CUENTOS que señala encerrán-

dolos en una circunferencia (1):

|     |     |     |     |     |     |
|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| 1   | 2   | 3   | 4   | 6   | 7   |
| 8   | 10  | 12  | 14  |     |     |
| 15  | 16  | 17  | 18  | 19  | 20  |
| 21  | 22  | 23  | 24  | 25  | 26  |
| 27  | 29  | 30  | 31  | 32  | 33  |
| 33  | 35  | 36  | 37  | 38  |     |
| 39  | 40  | 42  | 43  | 44  | 45  |
| 46  | 48  | 49  | 51  | 52  |     |
| 53  | 54  | 55  | 56  | 57  | 58  |
| 59  | 60  | 61  | 62  | 63  | 64  |
| 65  | 66  | 67  | 68  | 69  | 70  |
| 71  | 72  | 73  | 74  | 75  | 76  |
| 77  | 78  | 79  | 80  | 81  | 82  |
| 83  | 85  | 86  | 87  | 88  |     |
| 89  | 90  | 91  | 92  | 93  | 94  |
| 95  | 96  | 97  | 98  | 99  | 100 |
| 101 | 102 | 103 | 104 | 105 | 106 |
| 107 | 108 | 109 | 110 | 111 | 112 |
| 113 | 114 | 115 | 116 | 117 | 118 |
| 119 | 120 | 121 | 122 | 123 | 124 |
| 125 | 126 | 127 | 128 | 129 | 130 |
| 131 | 132 | 133 | 134 | 135 | 136 |
| 137 | 138 | 139 | 140 | 141 | 142 |
| 143 | 144 | 145 | 146 | 147 | 148 |
| 149 | 150 | 151 | 152 | 153 | 154 |
| 155 | 156 | 157 | 158 | 159 | 160 |
| 161 | 162 | 163 | 164 | 165 | 166 |
| 167 | 168 | 169 | 170 | 171 | 172 |
| 173 | 174 | 175 | 176 | 177 | 178 |
| 179 | 180 | 181 | 182 | 183 | 184 |
| 185 | 186 | 187 | 188 | 189 | 190 |
| 191 | 192 | 193 | 194 | 195 | 196 |
| 197 | 198 | 199 | 200 |     |     |

al precio de 30 cts. Ptas. .... en junio,

envío por giro postal.

que (2) adjunto en sellos de correos españoles.

(pagaré mediante reembolso (3)).

..... de ..... de .....

Firma: .....

(1) Circúndense los números deseados como en el caso siguiente están el 3 y 6:

1 2 3 4 6 7

(2) Táchense las formas de pedido o pago que no se utilicen.

(3) De esta forma únicamente serviremos los pedidos de España y agregando los gastos que origine el envío.

N. M.

Ayuntamiento de Madrid